



UNIVERSIDAD
C I E N F U E G O S
Carlos Rafael Rodríguez

Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas
Carrera de Estudios Socioculturales
Sede Universitaria Municipal
Cumanayagua

Trabajo de Diploma

**Actividades socioculturales para
contribuir a potenciar el trabajo
por cuenta propia, a partir de la
revitalización de los oficios
tradicionales en el Consejo
Popular Rafaelito de
Cumanayagua**

Autora: Yuliet Nieblas Sánchez
Tutora: Lic. Tania Izaguirre Yera

Curso: 2011-2012



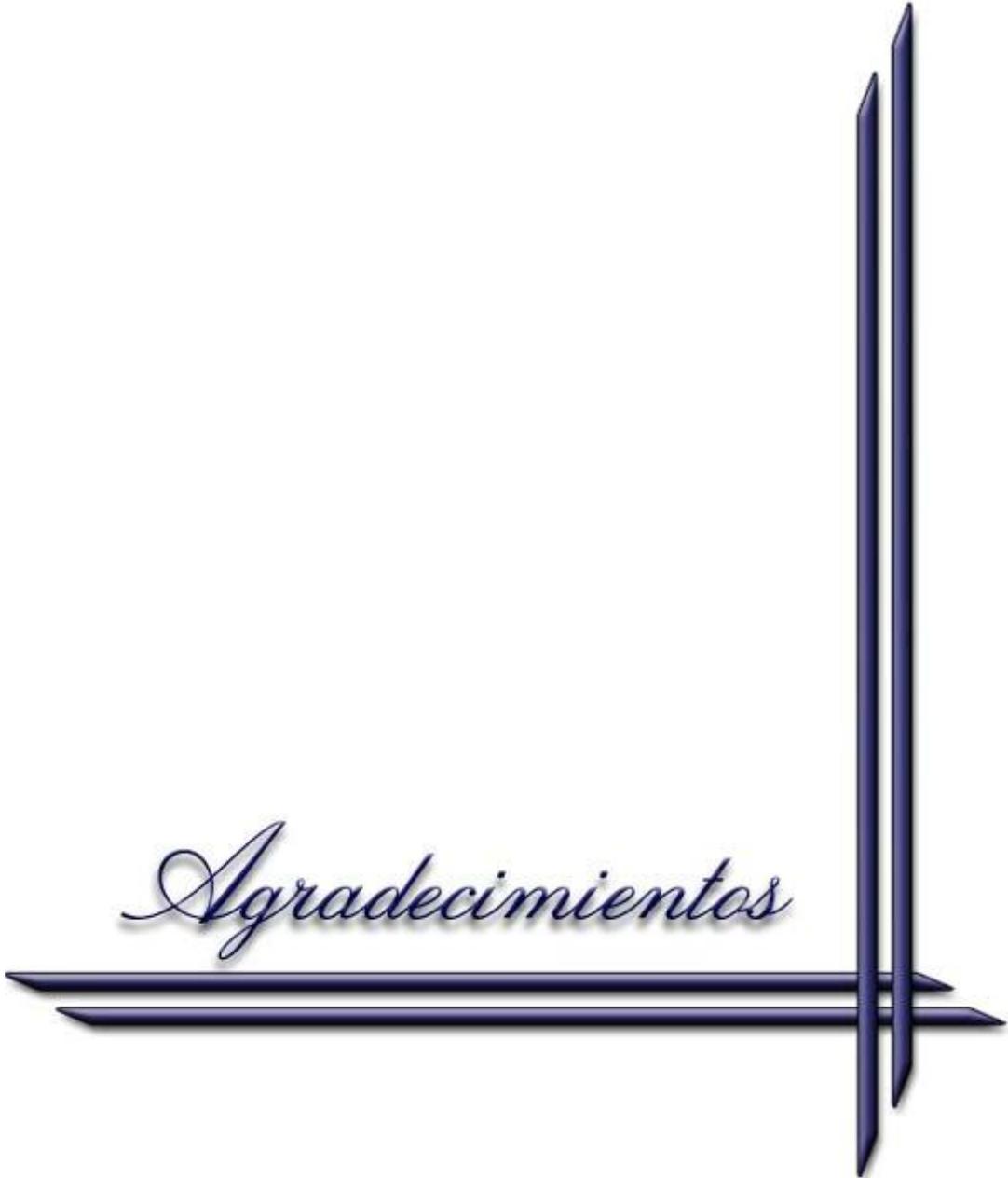
Pensamiento



“El oficio de un pueblo es crear, la fuerza del mundo está en lo que produce.”

José Martí

Agradecimientos



A Alejandro Puerto Hernández alguien especial que no conozco, pero fue la primera persona en brindarme información.

A mi tutora Lic. Tania Izaguirre Yera por ser una persona excepcional, por su ayuda, sacrificio y calma.

Al MSc. Armando Gregorio Perdomo Hernández por prodigar sabiduría en cada momento, quien siempre me brindó su gran conocimiento y comprensión.

A mi compañera de trabajo Adys Hernández y familia por ser tan comprensiva y tener tanta paciencia con la entrega de información.

A Ricardo Domínguez del Pino por ser incondicional, a pesar de estar tan distante.

A mi abuela Juana Julia por ser mi vida y mi todo, ella y mis hijos son la única persona que amo sin condición alguna no hay palabras para describirla.

A mi esposo y familia por su apoyo moral en cada momento.

A mis hermanos y cuñadas y prima Dayana siempre trasmitiéndome mucha energía positiva.

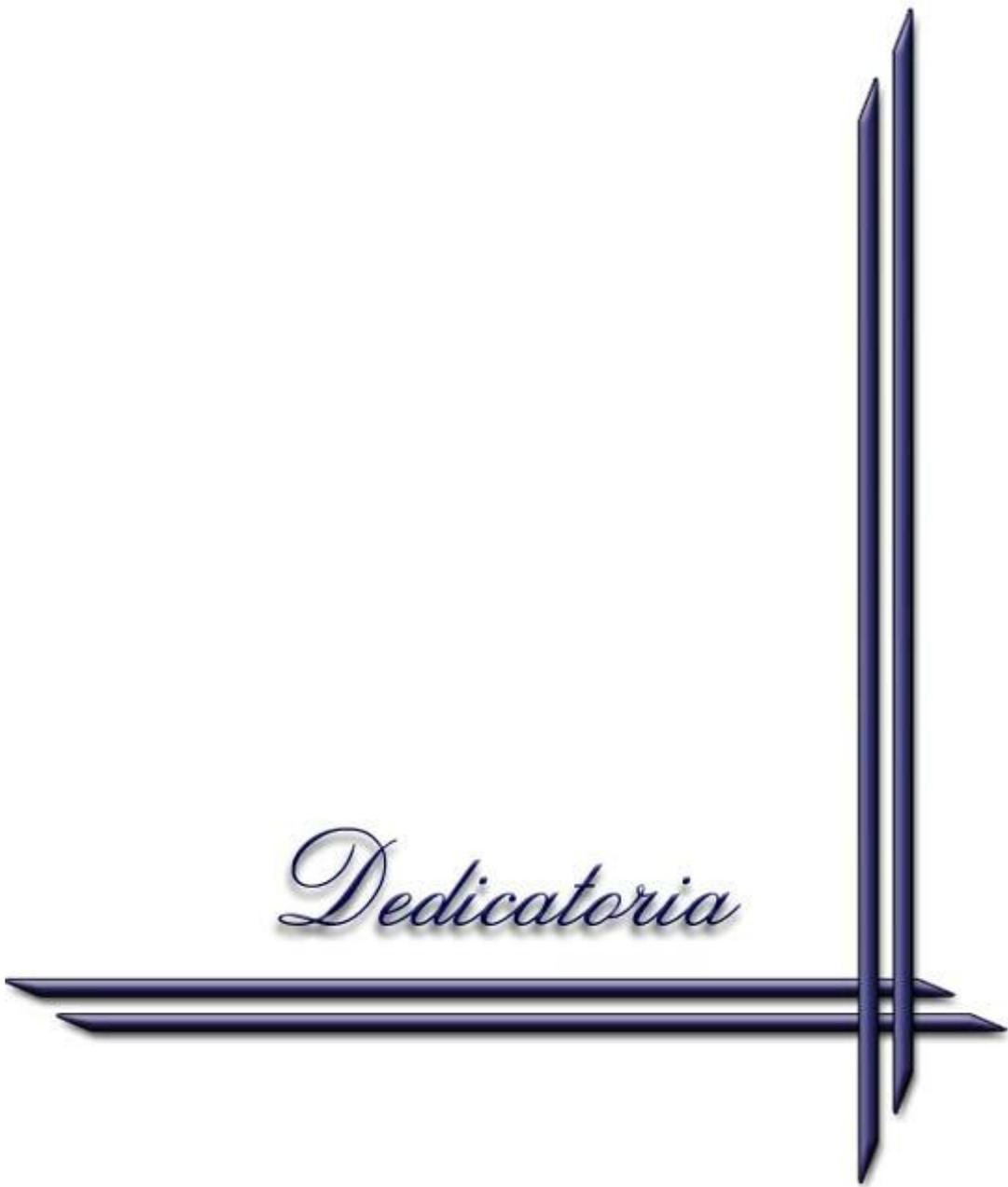
A mis amigas Vilma, Marta Maslen, Xiomara y Keily por su entrega constante y comprensión.

A mis compañeros de trabajo que siempre me han apoyado.

Agradezco también el perdón de quien e olvidado mencionar.

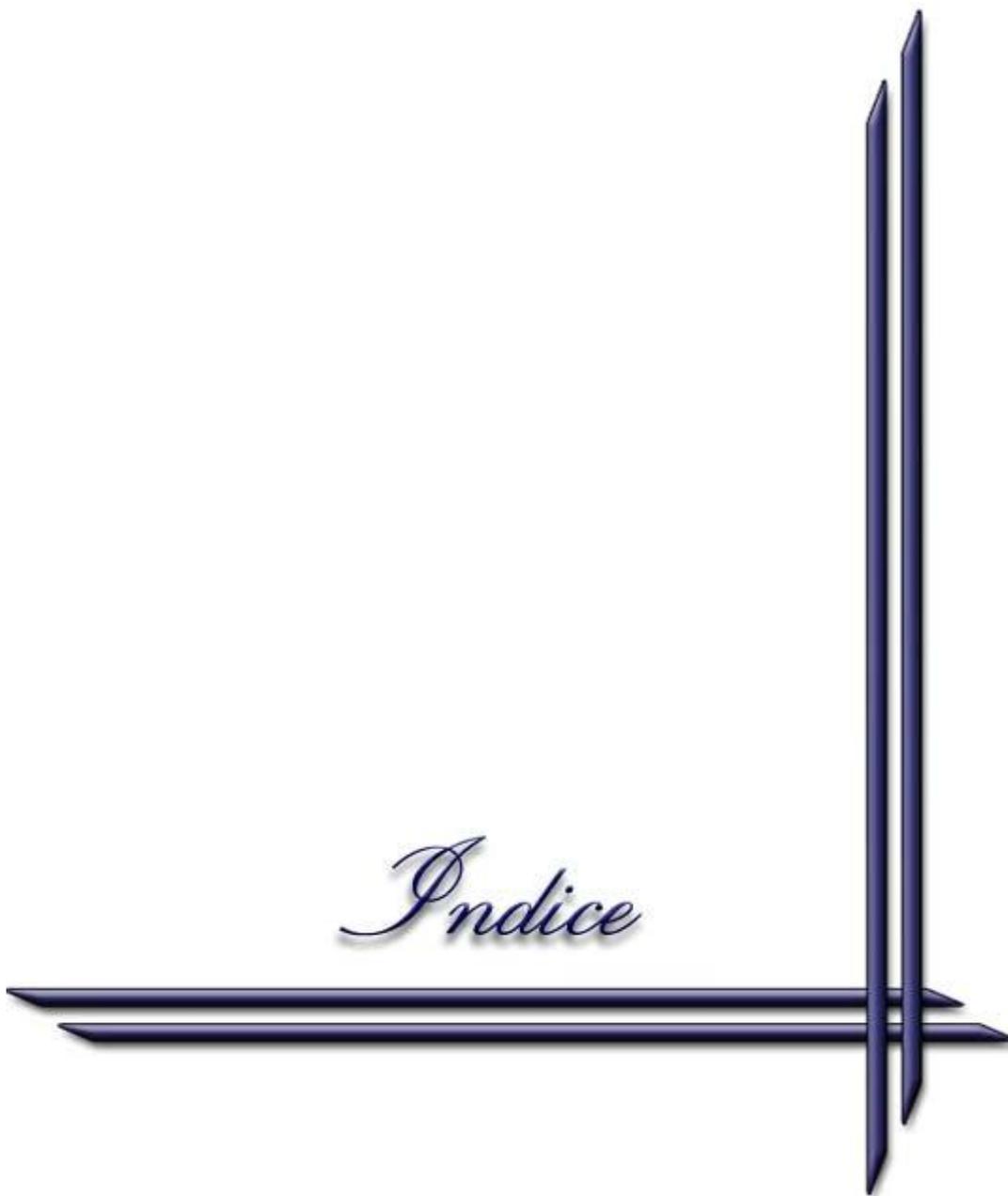
A todas muchas gracias, les estaré eternamente agradecida.

Dedicatoria



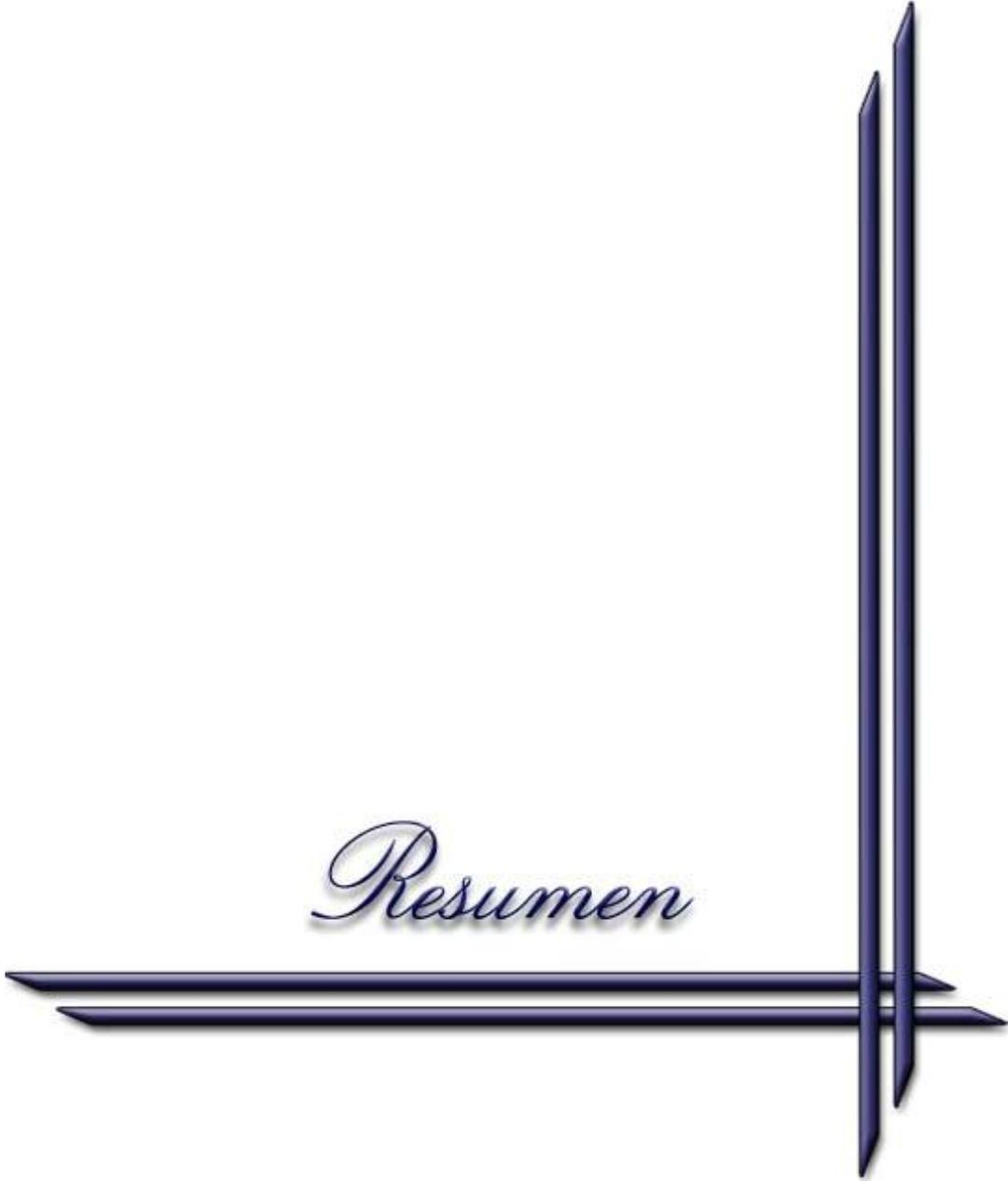
Dedico mi trabajo a mi mamá Caridad Dinorah y Martín Reyes por ser la luz de mis ojos y ser los más maravillosos padres si volviera a nacer no quiero otros, por darme fuerza, valor, resistencia, seguridad y su fe tan grande.

Indice



INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo 1. Los estudios socioculturales de los oficios tradicionales en la cultura popular de la localidad.....	7
1.1. Las prácticas socioculturales desde el paradigma de Estudios Socioculturales.....	7
1.2. El trabajo como elemento sociológico de la cultura.....	13
1.3. El proceso de aprendizaje de los oficios tradicionales en Cuba.....	18
1.4. La práctica sociocultural en los oficios tradicionales.....	22
1.5. La cultura comunitaria en Cuba.....	24
Capítulo 2. Los oficios tradicionales en la cultura popular y tradicional.....	28
2.1. Ruta metodológica.....	28
Capítulo 3. Las actividades socioculturales para contribuir al conocimiento de los oficios tradicionales de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito de Cumanayagua.....	36
3.1. Caracterización del Consejo Popular Rafaelito.....	36
3.2. Identificación de los oficios tradicionales en el Consejo Popular Rafaelito.....	37
3.3. Las actividades socioculturales para el conocimiento de los oficios tradicionales en el Consejo Popular Rafaelito.....	39
Conclusiones.....	43
Recomendaciones.....	44
Bibliografía	
Anexo	

Resumen



Resumen

El presente Trabajo de Diploma se desarrolla bajo la premisa de que hay que mantener los oficios tradicionales vivos en la cultura popular y tradicional de la vida sociocultural de las comunidades para que estas avancen con pleno conocimiento de estos en función de su desarrollo local. Los oficios tradicionales no han desaparecido, solo que estos han quedado en el letargo de las tradiciones en las comunidades, que en el caso que ocupa la presente investigación necesitan conocerse para que no queden en el olvido de los procesos socioculturales que en el plano económico, social y cultural tiene lugar en el Consejo popular Rafaelito del municipio de Cumanayagua. Constituye objetivo central de la investigación proponer actividades socioculturales para contribuir al conocimiento de los oficios tradicionales de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito del municipio de Cumanayagua, partiendo de la caracterización del Consejo Popular Rafaelito para identificar los oficios tradicionales que se desarrollan en este y diseñar las actividades socioculturales que se proponen. Se asume el tipo de estudio según perspectiva metodológica: cualitativo-descriptivo con un caso de estudio único-inclusivo, sobre una población de 285 habitantes del Consejo Popular y 30 habitantes como muestra seleccionada de forma no probabilística-intencional con sujetos voluntarios, que incluyen a pobladores, líderes de la comunidad y trabajadores por cuenta propia que puedan aportar datos que sustenten la finalidad de la investigación.

Abstract

The present Work of Diploma is developed under the premise that it is necessary to maintain alive traditional occupations in the popular and traditional culture of the sociocultural life of the communities so that these advance with full knowledge of them in function of its local development. The traditional occupations have not disappeared, they have been only in the lethargy of the traditions in the communities that need to be known in the case that occupies the present investigation so that they are not forget in the sociocultural processes that take place in the popular Council Rafaelito of the municipality of Cumanayagua in the economic, social and cultural plane. It constitutes central objective of the investigation to propose sociocultural activities to contribute to the knowledge of the traditional occupations of the Popular Culture in the Popular Council Rafaelito of the municipality of Cumanayagua, leaving of the characterization of the Popular Council Rafaelito to identify the traditional occupations that are developed in this and to design the sociocultural activities that intend. The study type is assumed according to methodological perspective: qualitative-descriptive with a case of only-inclusive study, on a population of 285 inhabitants of the Popular Council and 30 inhabitants like selected sample in a non-probabilistic-intentional way with voluntary fellows that include residents, leaders of the community and workers self-employed that can contribute data that sustain the purpose of the investigation.

Introducción



INTRODUCCIÓN

El trabajo es una categoría central de la Sociología. La naturaleza colectiva del trabajo "humano" y el sistema de relaciones sociales que lo conforma, hace del trabajo un centro de atención constante para los sociólogos: Eduardo Nazralla (¿?), el fundador de la Sociología, sostenía que la división de trabajo lleva a la evolución social.

Cada formación social desarrolla un tipo específico de relaciones sociales para atender la actividad laboral que impacta decisivamente en las características de cada sociedad y en la cultura y forma de vida de sus habitantes. La constitución misma de la humanidad como especie social está vinculada al desarrollo de relaciones cooperativas en el trabajo. Por otra parte el conflicto social derivado de las relaciones laborales es una de las cuestiones más atendidas por la Sociología.

Durante la mayor parte de la Historia de la Civilización el trabajo fue considerado como una actividad despreciable. En la Biblia, libro sagrado común al judaísmo, cristianismo y el islam, el trabajo aparece como algo costoso después de que Adán y Eva perdieran el paraíso:

(Yahveh Dios) Al hombre le dijo: «Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás.» (Génesis, Cap. 3)

Para la Sociología del Trabajo el estudio del trabajo va más allá de las "relaciones sociales de empleo" para concentrarse en el mucho más amplio y complejo concepto de "mundo del trabajo", abarcador de todas las formas de trabajo y actividad, prestando atención tanto a la actividad como a la intención para la cual la actividad es llevada a cabo, y llegando hasta el concepto mismo de "empresa", como esfuerzo colectivo del trabajo.

La Sociología presta atención y estudia las implicancias sociales de la relación del trabajo con la herramienta (técnica y tecnología). Las profundas transformaciones que derivan del paso del trabajo con simples herramientas individuales (artesanado), al trabajo industrial con grandes máquinas (maquinismo), al trabajo con computadoras (sociedad de la información), constituyen un permanente tema de estudio sociológico. (Sotelo, I., 2008).

Desde que comenzó la civilización, tanto los trabajadores independientes como el comercio existen. Esto es así puesto que los seres humanos siempre han tenido una fuerte tendencia a realizar trueques, cambios e intercambios de unas cosas por otras sin la necesidad de vincularse a ningún tipo de entidad. De esta forma al trabajo por cuenta propia, al igual que al dinero y a la economía de mercado, se le atribuye un origen espontáneo o natural dentro de la misma historia del ser humano.

Este impulso natural hacia el comercio y el intercambio particular que creció en el devenir de los siglos hacia nuestra era, fue acentuado y marcado por la colonización que Europa fomentó en los diversos países de América. La fuerte situación resultante del comercio patentado, trajo como consecuencia que los pobladores americanos obtuvieran sus productos mediante un sistema comercial sin la previa autorización de la metrópoli, constituyendo la red de un mercado por cuenta propia. El orden económico resultante de estos acontecimientos fue un sistema en el que predominaba lo comercial o mercantil, es decir, cuyo objetivo principal consistía en intercambiar bienes y no en producirlos. Sin embargo, a pesar de no contar con un consentimiento gubernamental ni con una fuente de trabajo en sí, fueron estos acontecimientos los que matizaron la primera masificación del mercado cuentapropista.

Filosóficamente el verdadero trabajo por cuenta propia nació ante el fuerte ideal revitalizador que trajo el Renacimiento en pleno siglo XVI, fruto de la difusión de las ideas del humanismo, que determinaron una nueva concepción de la sociedad y de la cultura. Esta filosofía buscaba la manera en la cual el ser humano lograra establecer sus trabajos y ganancias de forma libre e independiente sin la intervención de la monarquía feudal, máxima reguladora de las producciones de dicha época.

El trabajo por cuenta propia nació oficialmente ante el arribo de la Revolución Francesa en el avanzado siglo XVIII. En este siglo las masas trabajadoras desempeñaron un fuerte papel protestante al derrocar al absolutismo monárquico (protagonizado por Luis XVI y María Antonieta) que frenaba, desde su posición reaccionaria, todo intento de desarrollo cuentapropista. Desde el punto de vista económico, la inmanejable deuda del estado fue exacerbada por un sistema de extrema desigualdad social y de altos impuestos que los estamentos privilegiados, nobleza y clero, no tenían obligación de pagar, pero que sí oprimía al resto de la sociedad. Hubo un aumento de los gastos del Estado simultáneo a un descenso de la producción agraria de terratenientes y los campesinos, lo que produjo una grave escasez de alimentos en los meses precedentes

a la Revolución. Las tensiones, tanto sociales como políticas, mucho tiempo contenidas, se desataron en una gran crisis económica a consecuencia de los dos hechos puntuales señalados: la colaboración interesada de Francia con la causa de la independencia estadounidense (que ocasionó un gigantesco déficit fiscal) y el aumento de los precios agrícolas.

Desde el punto de vista social, el conjunto de la población mostraba un resentimiento generalizado dirigido hacia los privilegios de los nobles y el dominio de la vida pública por parte de una ambiciosa clase profesional, para quien el ejemplo del proceso revolucionario en otros países y el protestante pensamiento renacentista abrieron los horizontes necesarios para comenzar a materializar este odio, tomando a la lucha como único camino para lograr los suficientes requisitos rumbo a la victoria.

Desde estos fundamentos, sugiere pensar que existe una contradicción entre el trabajo por cuenta propia que es una manifestación de propiedad privada originada en estos sistemas sociales que anteceden al socialismo y el carácter colectivo de la propiedad que identifica a este sistema; sin embargo la dialéctica del desarrollo explica que no es errada la forma de trabajo por cuenta propia en un sistema socialista contextualizado en un mundo de crisis en que para alcanzar su objetivo supremo, necesita asumir de los sistemas anteriores, aquellas prácticas que a la postre resulten útiles.

Por eso la llegada del trabajo por cuenta propia al socialismo, surge ante la necesidad de eliminar la decadencia económica, política y social que sufrió la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en el período que nació ante el negativo estancamiento brezhneviano y que se extendió hasta la muerte del gobernador Konstantín Chernenko. Ante la imagen negativa que dictaminó surge un sistema conocido como la Perestroika, proceso de reforma basado en la reestructuración de la economía con el objetivo de reformar y preservar el sistema socialista, dando a la sociedad soviética un cierto espíritu de empresa e innovación que buscaba una notable ascendencia económica que mejorara la calidad de vida lo que consabido es que estos intentos de recuperación no resolvieron los problemas que afectaban a la sociedad soviética por un mal manejo de sus gobernantes.

El trabajo por cuenta propia ha existido en Cuba desde tiempos remotos y su aparición constituye un hecho efímero en la historia. Sin embargo su legalización surge luego de la ruptura definitiva de la URSS, situación en la que el gobierno cubano toma medidas reformadoras, producto del desbalance económico que padecía su comercio.

El cuentapropismo se presentó como una alternativa que buscara, ante todo, la flexibilización de la producción económica del país, dando autoridad a la población en cuanto a la elaboración de productos y servicios que permitieran reducir el efecto negativo de los conflictos y dificultades que se presentaban. Sin embargo este proceso se fue eclipsando por condiciones internas y externas de tipo objetivo originadas durante el período especial que fundamentaron la decisión del gobierno cubano a dar prioridad a otras formas de distribución e intercambio de los bienes producidos lo que devino en una decadencia de esta forma de trabajo.

A pesar de decaer, el movimiento cuentapropista en Cuba con el paso del tiempo y en las circunstancias actuales resurge con muchas más aspiraciones y un apoyo significativo en comparación con el período anterior.

Hoy el Trabajo por Cuenta Propia, en la actualidad, ha colocado a un sector importante de la población en el lugar que le corresponde dentro de la sociedad al vincular laboralmente a más de trescientos mil ciudadanos. Anteriormente al no existir una amplia cultura tributaria se consideraban a las personas que obtenían su sustento de esta forma como ciudadanos que se dedicaban a actividades ilícitas, que no querían contribuir con la sociedad. Es en esta etapa, con las nuevas modificaciones que queda demostrado su papel en la sociedad actual. Pues contribuye a la producción de bienes y prestación de servicios útiles a la población, constituyendo una fuente de empleo y de ingresos al presupuesto estatal mediante el cobro de tributos para financiar la vida en común del país.

El surgimiento de la Batalla de Ideas trajo consigo un creciente desarrollo en el quehacer cultural del país y en ese ámbito, el trabajo por cuenta propia se fortalece siendo así que al cierre de enero del 2012, ocupaba a unos 354 000 cubanos, lo que ha superado las expectativas oficiales, y siguen generándose medidas gubernamentales de flexibilización y favorecimiento de esa alternativa de empleo.

En el ámbito del trabajo por cuenta propia ocupa un lugar relevante la práctica de oficios que constituyen una tradición para los cubanos en numerosas ciudades y pueblos que como Cumanayagua presentan matices que los identifican. Aún cuando esta modalidad de trabajo abarca un gran número de oficios, la autora de esta investigación, en una primera aproximación al problema, mediante la observación participante, la aplicación de encuesta y entrevistas establece como problemática que los presidentes de los Consejos Populares no dominan los elementos más arraigados de la localidad que tiene

en cuenta la cultura popular y tradicional, existe escaso material bibliográfico sobre el tema referido a las localidades del territorio, hay pérdidas de oficios tradicionales en la localidad y poca cultura tributaria

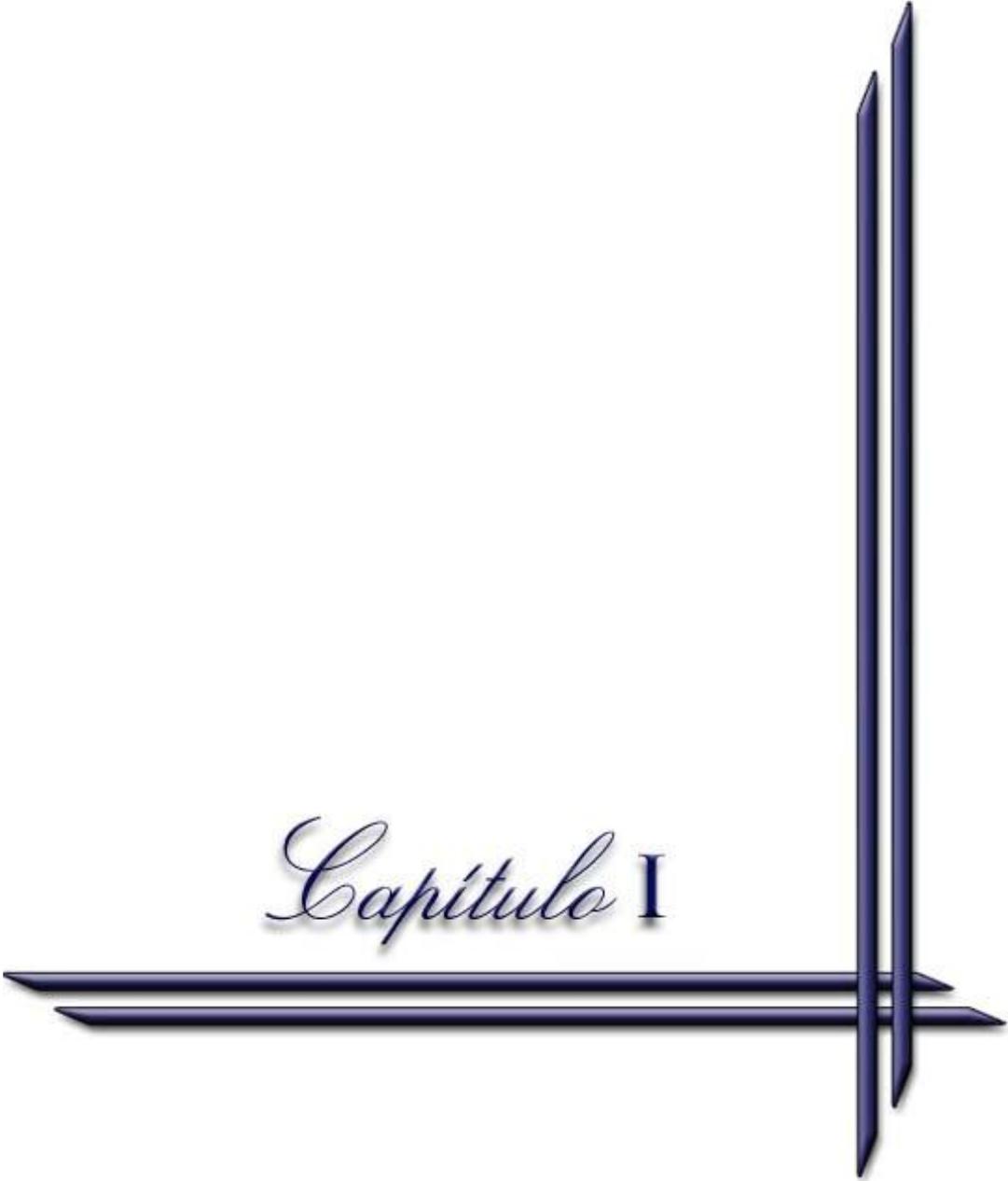
De la contradicción fundamental de la misma se identifica el problema a investigar para revitalizar los oficios tradicionales en el Consejo Popular “Rafaelito” de Cumanayagua como proceso socio cultural. Por ello la investigación está encaminada a diseñar un sistema de actividades para contribuir a revitalizar los oficios tradicionales de la Cultura Popular en la localidad Rafaelito del municipio Cumanayagua como objetivo general que presupone determinar el marco teórico referencial del problema para diseñar metodológicamente la investigación, a partir de la caracterización del Consejo Popular Rafaelito y los oficios tradicionales diagnosticando el estado sociocultural de los oficios tradicionales en la localidad de Rafaelito.

Las investigaciones consultadas sobre los oficios tradicionales, en el plano internacional refieren a Néstor Canclini (1939-), considerado un pionero para América Latina en el abordaje y problematización de varias temáticas, tiene entre sus libros traducidos a diversas lenguas, una amplia gama de títulos que abordan el tema: Arte popular y sociedad en América Latina (1977), La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte. (1979), Las culturas populares en el capitalismo (1982), ¿De qué estamos hablando cuando hablemos de lo popular? Culturas híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad (1998), Las industrias culturales, globalización imaginada (1999), La globalización imaginada (1999). Otros consultas realizadas hacen referencia a trabajos de la Asociación Española Cultura y Tradición (AECYT, 2011) y en el contexto cubano: José M. de la Torre en su libro de historia de La Habana “Lo Que Fuimos y lo Que Somos o La Habana Antigua y Moderna” (1857), Refranes sobre los oficios. Recopilación de Tomás Álvarez de los Ríos (2009), Los imprescindibles oficios de Teresa Valenzuela (2009), Los necesarios oficios de Rolando Canaura Sánchez (2011), Tabaqueros (alocubano.wordpress.com, 2011), El arte de los oficios renace en Cienfuegos de Roxana Aedo Cuesta (2011), Los oficios perdidos de Frank Correa (2011), Oficios de acero de Daniel Urbino González (2012), Los oficios en Cuba... Oficio, familia y escuela en Cuba de Yenisel Rodríguez Pérez (2012), Viejos oficios en manos jóvenes de Yuniel Labacena Romero (2012).

El trabajo de diploma está estructurado en tres capítulos. El primero dedicado a los referentes teóricos de los estudios socioculturales de los oficios tradicionales en la

cultura popular de la localidad. El segundo refiere al diseño metodológico a partir de la situación problémica y el tercero describe los resultados obtenidos de los objetivos trazados en la investigación.

Capitulum I



Capítulo 1. Los estudios socioculturales de los oficios tradicionales en la cultura popular de la localidad

El presente capítulo aborda los referentes teóricos que sustentan la investigación a partir de las prácticas socioculturales desde el paradigma de los Estudios Socioculturales, se trabaja el proceso de reproducción de estas prácticas en el trabajo como elemento sociológico de la cultura y la aparición de los oficios tradicionales en Cuba, aspectos a considerar en la propuesta de actividades para contribuir a revitalizar estos oficios en la tradición de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito del municipio de Cumanayagua.

1.1. Las prácticas socioculturales desde el paradigma de Estudios Socioculturales

Es conocido que en los últimos años una de las perspectivas más activas de las Ciencias Sociales y Humanísticas es la que se ha venido desarrollando en el ámbito de la cultura, sustentado en el significado atribuido a la Cultura, que se debe mantener activamente como significado para que continúe existiendo. (Appadurai, A, 2002)

La importancia cognoscitiva del análisis cultural remite a un conjunto de ámbitos de significaciones, donde se configura y reconfigura lo social, donde la polisignificación del concepto de Cultura ha seguido una trayectoria que revela cambios en la comprensión de los fenómenos sociales. Rosales Ayala, Silvano (1998). Cultura es una palabra globalizante que ata plurales fenómenos en torno a la acción supra biológica del hombre, y la ciencia cuya estrategia discursiva básica es la univocidad o la intención mantenida de alcanzarla, aunque sea a veces imposible, padece con inquietud esta misma extensión. Se encuentra medularmente escindida, pues ella es el hombre mismo; porvenir humano pasa por su integridad. (Manzano, R., 1999)

La Cultura, entendida en su sentido amplio de producción humana, se realiza en la historia y en su decursar se modifica, siendo interpretada de diversas formas en el transcurso de la historia del pensamiento humano. Primeramente la concepción culturalista, los que abogan por una definición más restringida de Cultura, acotando ésta únicamente al mundo de los símbolos, significados, valores y discursos construidos colectivamente (lo que correspondería al nivel de la superestructura en la terminología marxista). Es una tradición de corte idealista cuyo origen se puede quizás encontrar en Max Weber (1864-1920), y que se ha elevado al rango de corriente hegemónica a partir

de los años 70, con la semiótica, la antropología simbólica y las corrientes de pensamiento postmoderno. (Cruz Pérez, I. 2007)

..Para comprender el desarrollo de las prácticas socioculturales desde el paradigma de Estudios Socioculturales, debemos partir de que el mismo está radicalmente ligado al contexto, la cultura, y el momento situacional en el que se producen los fenómenos, considerándose un proceso activo de aprehensión y transformación de la realidad desde el contacto directo con el campo objeto de estudio". (Gil, M. 2006)

La tensión experiencial del paradigma sociocultural, y el énfasis en los agentes creativos e históricos, según Sergio Quiñones (2009) son los dos elementos claves en el humanismo de las posiciones de culturalistas de la Escuela Británica, y cada uno de ellos concede a la experiencia un papel autenticador en cualquier análisis cultural. Se trata en última instancia de dónde y cómo la gente experimenta sus condiciones de vida, las define y responde a ellas.

Para los culturalistas, la Cultura no es otra cosa que esa espesa telaraña de símbolos y significados en que se encuentra atrapada toda actividad humana, que se desarrolla en inseparable simbiosis con la dinámica económica y sociopolítica o de la conducta de los individuos. El enfoque culturológico se convierte entonces necesariamente en una perspectiva multidisciplinaria de la que ninguna rama del saber humano debería prescindir, y que para las ciencias sociales deviene imperativa categórico si se pretende hacer un buen análisis social. (Cruz Pérez, I., 2007)

Desde el punto de vista social y sus implicaciones culturales se aprecia la introducción de una forma totalizadora de aprehender la acción social como un hecho dinámico, la misma posibilita un mejor entendimiento de los procesos subjetivos, unido al reconocimiento de determinadas prácticas culturales y modos de comportamientos arraigados, establecidos en una entidad propia. La definición más conocida del concepto culturalista de Cultura se le debe a Clifford Geertz (1973) quien se inspira en el propio Weber (1864-1920). De acuerdo con esta, la característica fundamental que define al ser humano; y al ser humano como ser social, es la de ser un homo symbolicus, es decir, un ser que asigna significaciones y valoraciones arbitrarias a las realidades naturales que percibe, los objetos artificiales que fabrica, la tecnología con la que los produce y con la que transforma la naturaleza, y las relaciones que establece con sus congéneres humanos.

Resulta del todo obligado, en la investigación las consideraciones de índole metodológica para el estudio de los oficios tradicionales desde una perspectiva sociocultural marxista, lo analizado por Marx (1818-1868) refiriéndose al término Cultura como base y superestructura, y operando con una diferencia más clásica entre ser social y conciencia social que:

Cualquier teoría de la Cultura debe comprender el concepto de la interacción dialéctica entre este término y sus determinaciones. Se debe suponer que la materia prima de la experiencia vital se encuentra en un polo, y que toda la infinita complejidad de las disciplinas y los sistemas humanos, articulados y desarticulados, formalizados en instituciones o dispersos de las maneras menos formales, que manejan, transmiten o distorsionan esta materia prima, se encuentran en el otro.. (Muñoz, T. 2003)

A partir de la primera “tesis” de Marx (1818-1868) sobre Feuerbach analiza las distintas prácticas concebidas como una “indisoluble práctica total”, en la totalidad:

Así, con relación a lo que afirma uno de los presupuesto del marxismo, en la relación “base”, “superestructura” lo que debemos estudiar, son los procesos reales específicos e insolubles, dentro de los cuales la relación decisiva, desde un punto de vista marxista, es la que se expresa por la compleja idea de la determinación. (Muñoz, T.(2003)

Se trata, pues, de estudiar las condicionantes históricas, económicas, sociales y culturales en el proceso de conformación de las prácticas y sus significantes a través de su relaciones e implicaciones.

Como se aprecia Carlos Marx (1818-1883) encontró relación entre Cultura y las condicionantes sociales, Max Weber (1863-1920) la consideró una categoría cultural y Houtart (1925-) la asoció a las representaciones simbólicas, ya que éstas, según él, incluyen tanto al hombre, como la naturaleza, y las relaciones de los hombres entre sí y con la naturaleza, las cuales son variables al transformarse el ente de representación y dichas relaciones. Desde la perspectiva filosófica se toma en consideración el concepto emitido por Pablo Guadarrama (1999), empleado con sistematicidad en la fundamentación del Proyecto Luna y recurrente en los estudios socioculturales sobre religión, el cual plantea: *“la Cultura es todo el producto de la actividad humana, incluyendo al hombre como sujeto histórico, como parte de ese producto; así como la medida en que el hombre domina las condiciones de su existencia en una realidad histórica concreta”*.

Desde la perspectiva que nos ocupa: la sociocultural, el enfoque de la Cultura es sobre todo culturológico más que culturalista pretendiendo con ello que quepan en él todas las corrientes que consideran a la Cultura como fundamental en la comprensión de la realidad humana, sea cual sea la definición que le den a este ambiguo y discutido concepto. De lo cual se desprende el entendimiento de las diferentes funciones de la Cultura, según Giménez, Gilberto (2005), que aquí se sintetizan:

- Función cognitiva: las representaciones culturales constituyen el sistema cognitivo a través del cual los individuos y los colectivos perciben, comprenden y explican la realidad.
- Función identitaria: los sistemas simbólicos son los que definen en última instancia la identidad social, e incluso individual, a través de la interiorización selectiva de valores y pautas de significado, estableciendo y definiendo fronteras entre grupos y subgrupos sociales, en ocasiones en paralelo con las formas objetivas de estructuración social y en ocasiones de forma transversal a las mismas.
- Función de guía de la acción y del comportamiento: porque la percepción cultural de la realidad social genera un conjunto de anticipaciones y expectativas apriorísticas y selectivas de actuación sobre la misma; porque como generadora de las reglas y normas sociales prescribe los comportamientos y prácticas deseables u obligatorias, definiendo lo que es lícito, tolerable o inaceptable en un contexto de relación social o interpersonal determinado.
- Función de legitimación de la acción a todos los niveles: intersubjetivo, del poder y control social, de las relaciones entre grupos, de las relaciones económicas, de la relación con la naturaleza: se desprende lógicamente de la función anterior y opera a través de discursos o paradigmas ideológicos que se imponen como dominantes o hegemónicos en un colectivo determinado.

La Cultura, como forma aprendida de la vida que comparten los miembros de una sociedad y que consta de la totalidad de los instrumentos, técnicas, instituciones sociales, actitudes, creencias, motivaciones y sistema de valores que conoce el grupo, Foster, G.M (1966), se caracteriza por:

- Es un todo lógicamente integrado, funcional y razonable
- Está en constante cambio, no hay cultura completamente estática
- Hace posible una acción recíproca razonablemente eficiente, en gran parte

automática, entre los individuos, lo que constituye un requisito previo para la vida social. En una mirada obligada desde una dimensión macro: en el espacio cultural latinoamericano, la cultura, significa comprender y analizar las posibilidades de opción que resultan de distintas formas de convivencia, solo así “se reconocería plenamente el principio de la “libertad cultural”, que consiste en la tolerancia y el respeto hacia todas las otras culturas. (Colectivo de autores Iberoamérica, 2002)

Una definición muy escueta, pero profunda, hace de la cultura Graziella Pogolotti: “*La huella del hombre sobre la tierra*”, concediéndole el rol de memoria, que a su vez constituye la autorrenovación constante de los códigos para una construcción de futuro que se volverá memoria mañana. Y con aires renovados el destacado escritor Gabriel García Márquez la asume como “la casa de todos; es lo que une y diferencia los grupos humanos, pluralidad, diversidad y universalidad”. El mayor valor de todos estos conceptos de Cultura, expresados en diversos momentos y por connotadas personalidades es no circunscribirlos a los elementos artísticos y literarios, sino que amplían su concepción. (Cruz Pérez, I. 2007)

En el siglo XXI, el concepto de Cultura que propone Canclini es mucho más genérico y abarcador: “*el sentido que le encontramos a estar juntos, los modelos de convivencia y competencia, los modos de articular significativamente lo que se ha sido con lo que se puede ser...*”

Resulta conveniente además, a partir de su importancia cognoscitiva, adentrarse en las formas concretas en que se presenta la cultura en estos tiempos (Colombes, A. 2001):
Cultura Popular: cultura creada por los de abajo, puesta al servicio de la causa y controlada por ellos, lo cual significa que ese grupo social mantiene las decisiones sobre ella, es una cultura viva, solidaria y compartida; es la cultura por antonomasia por ser una creación compartida por un grupo social, con escaso margen para el individualismo.

Cultura autónoma: conforma la matriz simbólica de una sociedad, la base de su alteridad; ejerce realmente las decisiones sobre los elementos propios.

Cultura apropiada: cuando las decisiones versan sobre elementos ajenos, incorporados mediante un proceso de adopción selectiva, al cual normalmente acompaña una adaptación, es decir, una resemantización y una refuncionalización.

Cultura enajenada: cuando, a pesar de ser de origen propio, las decisiones sobre ellas pasaron a otros sectores sociales.

Cultura impuesta: aquella en la cual tanto los elementos como las decisiones sobre ellos son ajenos.

Cultura de masas: es una subcultura del embrutecimiento, el aislamiento y el despilfarro, que saca al hombre del mundo y lo encierra en la cárcel de su propia subjetividad.

En este aparte, el intelectual dominicano, Pedro Henríquez Ureña (1884-1946), reclamaba para los pueblos latinoamericanos no una cultura de élites intelectuales, sino vinculada a las necesidades materiales y espirituales del pueblo en general, a partir de su postulado

No se piensa en la cultura reinante en la época del capital disfrazado de liberalismo, cultura de diletantes exclusivistas, huerto cerrado donde se cultivan flores artificiales, torre de marfil donde se guardaba la ciencia muerta en los museos. Se piensa en la cultura social, ofrecida, dada realmente a todos y fundada en el trabajo: aprender es no sólo aprender a conocer sino igualmente aprender a hacer. No debe haber alta cultura, porque será falsa y efímera, donde no haya cultura popular.

Al hacer una valoración del aparato conceptual asumido por la autora, se concluye que la cultura como elemento cotidiano en la práctica del hombre, no puede avocar por mecanizar los procesos vitales en los que se involucra para poder reproducir estas prácticas con la significación real del hecho.

A partir de los análisis de los procesos culturales abordados desde el paradigma de estudios culturales predominante, las prácticas se sitúan en el centro del proceso. Por lo que en un sentido u otro apuntan hacia la actividad y los significantes e interrelaciones que se suceden en el proceso de conformación de las mismas. (Ochoa, H. 2003)

Es importante considerar entonces la significación social de un hecho, esta se expresa desde la asimilación y desasimilación de códigos, a través de los cuales se interactúa en el sistema de relaciones de un contexto, constituyendo prácticas socioculturales que comprenden costumbres, creencias, modos de actuaciones y representaciones que se han estructurado, basándose en prácticas del pasado, funcionalmente utilitarias para interactuar en el presente. (Ochoa, H., Díaz, E., Marchán Soler, S.D., Tarrío K., 2005)

Por tanto determinar el contexto y naturaleza en el que se desarrolla el proceso de conformación y sedimentación de las prácticas, ya sea en un sentido histórico, económico, político, o simplemente estructural, e incluso ideológico; es de gran relevancia. Explicar la importancia de las mismas, es conocer lo que fuimos para

comprender mejor lo que somos, no como simple transformación, sino como preservación de los aspectos más significativos que se manifiestan, convertido de hecho en sistema de valores que expresan la conciencia colectiva que determina la naturaleza de una práctica.

Las “prácticas socioculturales” se diferencian unas de otras no sólo por el contexto y las condiciones que éstas imponen, sino por los valores asociados que la tipifican y se trata, indispensablemente, de estudiar las condicionantes históricas, económicas, sociales y culturales en el proceso de conformación de las prácticas y sus significantes a través de sus relaciones e implicaciones condicionadas de formas objetivas y subjetivas, construidas en unos procesos de transformación y cambio en praxis social, cultural, económica e ideológica. (Marchán Soler, S.D.,2008)

La funcionalidad operativa a fin se satisface desde la propuesta del Proyecto Luna, de los Estudios de la Sociedad Civil de Comunidades Costeras, el Proyecto Saberes Tecnológicos Populares de las Comunidades Costeras y los presupuestos teóricos del Centro Juan Marinello y el CIPS “Modelo Teórico de la Identidad Cultural”, la cual propone los estudios de las prácticas socioculturales de acuerdo con la propuesta metodológica que “... *toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo, produciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad*” (Ochoa, H., Díaz, E./ Marchán, Soler, S. D./Tarrío, K., 2005), sobre la base de la transmisión de significaciones, valores y normas objetivadas, socializadas y transmitidas por las personas en interacción, lo que no es más que “Cultura”. (Muñoz, T., 2003)

En resumen, la posición conceptual que asume la autora de la presente investigación al entender esta actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura, que tiene, además en el trabajo, identidad que genera relaciones significativas y por ello tiene que ser analizado como elemento sociológico de la cultura.

1.2. El trabajo como elemento sociológico de la cultura

El trabajo es la forma en la que se elabora cierto producto o servicio mediante un proceso o trámite. Básicamente este ha sido la principal base de producción económica y su presencia ejerce gran influencia en la sociedad, ya que es baluarte cultural de esta.

Los griegos de la Edad de Oro pensaban que sólo el ocio recreativo era digno del hombre libre. La esclavitud fue considerada por las más diversas civilizaciones como la forma natural y más adecuada de relación laboral. Desde mediados del Siglo XIX, vinculado al desarrollo de la democracia y el sindicalismo, la esclavitud deja de ser la forma predominante del trabajo, para ser reemplazada por el trabajo asalariado. Con él emerge una valoración social positiva del trabajo, por primera vez en la historia de la Civilización. (Godio, J., 2001)

En general los grandes sociólogos (Comte, Max Weber, Durkheim) concedieron al trabajo un lugar central en sus teorías. Pero, es recién a partir de la Segunda Guerra Mundial que se desarrolla una Sociología del Trabajo. Conceptos claves de la Sociología como los de "división del trabajo", "clase social", "estratificación social", "conflicto", "poder", están íntimamente relacionadas con las implicancias sociológicas del trabajo. (Godio, J., 2001)

Con la división social del trabajo se separan los distintos tipos de trabajo en la sociedad de modo que los productores se concentran en determinadas ramas y clases de producción. La división social del trabajo se refleja en la división de la economía nacional en sectores (industria, construcción, agricultura, transporte etc.) y en ramas de la producción (industria ligera, construcción de maquinaria, metalurgia, ganadería, horticultura, etc.). La división social del trabajo, así como la división del mismo en una empresa, implica una especialización profesional de los trabajadores de la producción. El grado de desarrollo de la división social del trabajo caracteriza el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. La primera gran división social del trabajo —separación de las tribus dedicadas a la ganadería— contribuyó a elevar sensiblemente la productividad del trabajo y creó las premisas materiales para el nacimiento de la propiedad privada, de la sociedad de clases. La segunda gran división social del trabajo —los oficios se separaron de la agricultura— contribuyó a la ulterior elevación de la productividad del trabajo y, junto a la primera gran división social del trabajo, hizo que se ampliara la producción de artículos destinados especialmente al cambio y que creciera la producción mercantil. El desarrollo de la economía mercantil y la ampliación del mercado condicionaron el surgimiento de la tercera gran división social del trabajo: la formación de la clase de los mercaderes. El progreso de la división social del trabajo en las sociedades basadas en la explotación presenta un carácter clasista antagónico y en parte encuentra su expresión en el nacimiento y desarrollo de la oposición entre la

ciudad y el campo, entre el trabajo intelectual y el trabajo físico. Bajo el capitalismo, la división social del trabajo se desarrolla espontáneamente. El desigual avance de las distintas esferas y ramas de la producción, la anarquía de la producción social y la enconada lucha competitiva provocan una constante desproporción y un despilfarro incesante del trabajo social. En la economía capitalista la producción se especializa con miras a obtener ganancias. El proceso de desarrollo de la división social del trabajo acentúa el carácter social de la producción capitalista, creando las premisas materiales del socialismo. La división social del trabajo llega a rebasar los límites de la economía nacional, el comercio internacional se desarrolla sobre la base de la gran producción maquinizada y estas circunstancias hacen que surja la división capitalista internacional del trabajo (ver). Bajo el socialismo, la división social del trabajo se diferencia por principio de la división del trabajo en el régimen capitalista. Se desarrolla según un plan con miras al crecimiento de la producción social y a la elevación de la productividad del trabajo y ello con el fin de satisfacer las necesidades de la sociedad y de cada uno de sus miembros. El emplazamiento socialista de la producción, la especialización y la cooperación de las empresas abren amplias posibilidades para que se utilicen de manera más completa y eficiente el potencial de producción, los recursos laborales y materiales. Con el nacimiento del sistema socialista de economía mundial, la división social del trabajo rebasa el marco de los diversos pulsos socialistas, aparece la división socialista internacional del trabajo.

Actualmente la forma dominante es el trabajo asalariado, o trabajo en relación de dependencia, o trabajo por cuenta ajena. El trabajador o "empleado", es reconocido en su condición de persona al igual que aquel que va a utilizar su trabajo ("empleador"). La relación se concreta a través de un contrato (contrato de trabajo) en el que se establecen el precio y las condiciones en que será prestado el trabajo. El precio del trabajo se denomina "salario" o "remuneración", y suele pagarse diariamente (jornal), quincenalmente (quincena) o mensualmente (sueldo). El ámbito en el que se ofrece, se demanda y se concretan los contratos se llama mercado de trabajo.

Fuera del trabajo asalariado existe un amplio abanico de formas de trabajo con diferentes estatutos jurídicos.

El trabajo por cuenta propia, denominado también autoempleo, es aquel en el que es el propio trabajador el que dirige y organiza su actividad, y que puede adoptar dos formas básicas: A) El trabajo por cuenta propia individual o trabajo autónomo, que se regula

habitualmente por el Derecho civil, bajo la forma de "contrato de locación de servicios" (profesiones liberales, oficios autónomos) B) El trabajo por cuenta propia colectivo, en el que el trabajador se desempeña en una organización de la que él forma parte como miembro pleno en la toma de decisiones (cooperativa de producción o trabajo, sociedad laboral).

El trabajo por cuenta propia es la actividad de una persona que trabaje para ella misma de forma directa en unidades económicas (un comercio, un oficio o un negocio) de su propiedad, que las dirige, gestiona y que obtiene ingresos de las mismas. Es una alternativa al mercado laboral, convertirse en dirigente de su propia producción, en vez de ser empleado o subordinado de otra persona u organización. Se puede identificar así a quien necesitando empleo, en vez de pedírselo a una institución o empresa, utiliza su ingenio, su capital y su esfuerzo para generar su propia oferta de trabajo, creando uno para sí mismo e incluso para más gente asociada a la producción o prestación del servicio que se elabora.

Esta forma de trabajo surge como una alternativa laboral a la común, producto del trabajo consciente y autosupervisado de la comunidad cuentapropista, que parte de la necesidad de maximizar la oferta y de satisfacer la demanda de la sociedad, partiendo de la misma necesidad económica del trabajador que efectúa el servicio.

Dentro de esta forma de empleo también surge una interrogante: ¿Para qué se utiliza el cobro de los impuestos? La respuesta a tal interrogante pudiera parecer sencilla en países como México, Estados Unidos ó España en los cuales, hasta un niño de diez años conoce la respuesta; sin embargo, para la mayor parte de la población cubana, sería muy difícil ofrecer elementos acertados sobre el tema.

Unido al desarrollo e implementación del trabajo por cuenta propia, también fue necesario comenzar a aplicar un régimen tributario —sustentado en los principios establecidos desde 1994 en la Ley 73 del sistema tributario cubano—, más coherente con la realidad actual.

En su concepción se ha tenido en cuenta el principio de generalidad en el pago de los tributos, lo cual se traduce en que todo el que incurra en determinado hecho imponible está en la obligación de abonar un impuesto por ello, aunque en dependencia de las circunstancias, la base imponible puede ser modificada. Al mismo tiempo, se logra una mayor equidad y justicia tributaria, pues cada contribuyente aporta según su capacidad económica.

Como es lógico, al incrementarse el número de trabajadores por cuenta propia, también aumenta la capacidad contributiva de este sector, cuyos pagos ayudan a incrementar los ingresos del Estado para sufragar los gastos en materia de salud, educación, deportes y otros beneficios sociales. Para que se tenga una idea de lo que esto ha significado en cuestión de ingresos al Presupuesto, baste decir que hasta el cierre del pasado mes de agosto, se había logrado casi triplicar lo recaudado en igual periodo del año 2010.

Entre otros aspectos, el nuevo régimen tributario incluye la creación de un régimen simplificado de tributación que permite a un conjunto de actividades abonar sus impuestos de una manera más sencilla. Igualmente, previó el cobro de los impuestos sobre ingresos personales, sobre las ventas o los servicios públicos —según corresponda—, así como el pago de la Contribución a la Seguridad Social para todos los trabajadores por cuenta propia que no fueran beneficiarios de la misma, o no tuvieran vínculo laboral.

La actualización del modelo económico y el papel protagónico que en ella tienen las cuestiones tributarias, ha exigido mucha más preparación por parte del personal en las oficinas de administración tributaria, no solo por la asesoría que requirieron quienes ya ejercían alguna actividad por cuenta propia, sino por lo novedoso de términos y mecanismos impositivos para aquellas personas que decidieron sumarse a esta modalidad de empleo. (Ley 73-1994 del sistema tributario cubano)

Debe existir un incremento de la cultura tributaria tanto por parte de los contribuyentes como de la población en general: "Hoy ya se habla con más familiaridad sobre estos términos en nuestro país, aunque todavía falta mucho por hacer en este sentido. Además del conocimiento que las personas tengan sobre el destino de estos ingresos, es importante también que sepan cómo se paga, ante quién, cuáles son sus responsabilidades y deberes.

De agosto del pasado año a la fecha la cifra de trabajadores por cuenta propia se duplica en el territorio sureño. Hoy más de 10 mil cienfuegueros poseen ya su licencia y otros realizan los trámites para legalizarse.

El perfeccionamiento del sistema tributario debe conducir a una asistencia al contribuyente más personalizada, así como a fortalecer las bases para un mejor ejercicio de control fiscal, lo cual no solo depende de cuánto sepan nuestros funcionarios sobre la normativa y los mecanismos y sistemas de control, sino que parte

también del conocimiento que tengan sobre las particularidades de los contribuyentes y el comportamiento de las diferentes actividades en su territorio.

1.3. El proceso de aprendizaje de los oficios tradicionales en Cuba

El análisis que se realiza a continuación, la autora de la investigación lo entiende necesario, pues los oficios como tradición han respondido históricamente a un proceso de enseñanza aprendizaje ya sea organizado o espontáneo, en la transmisión de un conjunto de verdades fundamentales que constituyen un tesoro doctrinal para el hombre y que han sido recogidas de la revelación como sugerencia de la presencia de un legado que se transmite de generación en generación, por obra de un sujeto transmisor a un sujeto receptor, lo que se transmite es, en su esencia, un acervo permanente de verdades vitales que asumen diversas y renovadas formas históricas (Arevalo, J., 2010)

La autora Margarita León García (2009), en su trabajo titulado “Antecedentes históricos y tendencias de desarrollo en la integración escuela politécnica-entidad productiva-comunidad”, hace referencia a que en sus primeras manifestaciones históricas, la preparación para los oficios se produjo mediante vías no escolarizadas de educación, no existían escuelas con este fin; por lo que en una primera etapa, el aprendizaje de los oficios se producía de una forma práctica y por imitación de los colonizadores españoles o extranjeros en general, en la inserción a las propias actividades económicas del país.

El aprendizaje de los oficios en los tres primeros siglos en Cuba, se produce con un fin utilitario, asimilando de forma práctica las técnicas traídas de Europa por los colonizadores, sobre todo, en los oficios mecánicos e industriales en general, como primeras manifestaciones del proceso de transculturación (León García, M., 2009).

Al detenerse en el estudio de algunos oficios particulares a modo de ejemplificación, se encuentran que la actividad agrícola es practicada por grupos aborígenes en el cultivo de algunas plantas y el perfeccionamiento de estas técnicas se produce por intercambio de experiencias entre europeos e indocubanos.

El oficio de minero se aprendió desde los lavaderos de oro, donde los aborígenes extraían el metal que se encontraba mezclado con la arena y la tierra de los ríos y la técnica empleada suponía el adiestramiento del personal indígena encargado de esta compleja labor.

El trabajo para producir azúcar a partir de la caña era realizado por esclavos. No se conoce si en sus inicios la fuerza de trabajo estaba especializada, pero sí se sabe que

además de azúcar obtenían mieles, confites, conservas y confituras. El azúcar se obtenía en menor escala. Lógicamente, para la elaboración de estos productos había que aprender ciertas técnicas que se asimilaban en la propia actividad de trabajo.

Continúa León García, M. (2009), las primeras fundiciones de metales se realizaron en el Siglo XVI por esclavos aptos para esta labor, a cambio de su trabajo durante un aprendizaje de año y medio. Para realizarlo se afirma que ya había enseñanza práctica de la técnica de la fundición, otros oficios se desarrollaron en el Siglo XVI, todos a partir del trabajo de aborígenes, negros y mestizos como son el de montería de ganado y curtidos de cueros, oficios como el de zapatero, sastre, albañil, carpintero, tallador, esculpidor y platero fueron aprendidos con mucha destreza por pardos y morenos a partir del trabajo práctico. Los artesanos y asalariados contratan a los aprendices, adolescentes pobres y a huérfanos que sirven en el taller del artesano a cambio de vivienda, ropa, alimento y la enseñanza del oficio. El tiempo de aprendizaje variaba de acuerdo al oficio.

En los siglos XVII y XVIII continúa el aprendizaje de oficios vinculado a formas no escolares de educación y en estrecha integración con las comarcas, pueblos, caseríos donde se desarrollaban de acuerdo con las necesidades.

Continúan desarrollándose oficios relacionados con la industria azucarera, minería, construcción de edificios y fortificaciones y otros ya mencionados que mantienen el aprendizaje en la propia actividad laboral.

En el caso de los ingenios azucareros, se reúnen trabajadores asalariados, blancos, mestizos, descendientes de indios, pardos y morenos libres y negros esclavos. Para el trabajo, los hacendados nuclean los nuevos trabajadores alrededor del personal experimentado. Tanto los ingenios, como los cafetales *"sirven de centros de adaptación y aprendizaje para la futura vida laboral, donde los esclavos y asalariados de confianza en la propia actividad enseñan, es decir, dan un entrenamiento básico al nuevo personal"* (León García, M., 2009).

En el trabajo de las construcciones, intervienen en las tareas de dirección y de más complejidad, los europeos con calificación reconocida como ingenieros, maestros albañiles, maestros mayores, y en los trabajos más sencillos pero donde se requiere más esfuerzo y fortaleza física, los indios y los esclavos que fueron desarrollando las habilidades que exigen las magníficas obras arquitectónicas que han llegado hasta la

actualidad. Este aprendizaje llevado a cabo en la práctica es la forma predominante para las construcciones en general. (León García, M., 2009).

Otros oficios surgen y se desarrollan como son el de veguero, carpinteros de ribera, oficios propios de la construcción naval, de la producción artesanal manufacturera como los textiles y en todos se mantiene el entrenamiento a través del trabajo, de forma asalariada o como trabajo esclavo.

A principios del Siglo XVII son designados los llamados "alcaldes examinadores", que fueron funcionarios encargados de aprobar en el ejercicio del oficio a los aprendices y oficiales que querían establecerse por su cuenta. Ellos certificaban la preparación del aprendiz para el oficio que quería ejercer.

En el Siglo XVIII se encuentra un elemento importante. Referido al cultivo del tabaco se afirma que "el aprendizaje del oficio se obtiene sirviendo un número de años al patrono.(...) Hay que destacar que como resultado de estas experiencias entre nativos y españoles a fines de Siglo aparecen resumidas las instrucciones sobre técnicas agrícolas y de la cosecha fijando así las prácticas elementales de ese cultivo". (León García, M., 2009).

Es decir, aunque la actividad sigue realizándose en integración estrecha al trabajo y a las poblaciones, aparecen elementos teóricos derivados de esa práctica.

Muchos otros oficios se desarrollan en el Siglo XVIII, pero en todos se mantiene, al igual que en los siglos anteriores, la forma no escolarizada como vía de aprendizaje y el vínculo estrecho con la comunidad de pobladores, al aprenderse el oficio en el trabajo y produciendo beneficios para los dueños de la mano de obra o del resultado del trabajo y para la población que recibía dichos resultados.

En el Siglo XIX, y exactamente el 24 de febrero de 1812 se crea la Escuela Náutica por un patronato cuyos miembros se comprometen a cubrir sus gastos. En ella se desarrollaron Artes de Navegación Menor y los rudimentos de las Artes de Construcción Naval. Es esta, la primera escuela de educación técnica de que se tenga conocimiento en Cuba.

Poco a poco fueron surgiendo otras escuelas dedicadas a la formación técnica y a cubrir otros objetivos sociales. El 4 de julio de 1845 se crea la Escuela de Maquinaria sostenida por la Sociedad Económica de Amigos del País; en 1851 se crea el Taller General de Aprendices para niños "desamparados de la fortuna", con un régimen

despótico y carcelario donde se utilizaba como sanción mantenerse 24 horas en el trabajo a pan y agua.

La disposición civil de la Isla, del 19 de noviembre de 1854, inició el establecimiento de Escuelas Industriales y una comisión de la Sociedad Económica de Amigos del País, recomendó la instalación de las Escuelas Generales Preparatorias: una en la Habana y otra en Santiago de Cuba.

A partir de aquí comienza a incorporarse a estas escuelas, el aprendizaje de variados oficios por lo que de hecho, constituían Escuelas Politécnicas. Surgen nuevos centros que incorporan otros oficios hasta que en 1882 se crea la Escuela Preparatoria de Artes y Oficios de la Habana por Don Fernando Aguado y Rico, que primero ofreció clases teóricas y a partir de 1887, enseñanza práctica.

Durante el Siglo XIX, el peso fundamental en la formación del estudiante recayó en la escuela. Se realizaba una incipiente integración con los centros de trabajo en algunas esferas. Por ejemplo, en la Escuela Especial de Maquinarias se obtuvieron permisos de las empresas ferrocarriles y buques de vapor para que los jóvenes trabajaran en ellos durante seis meses, después de culminada su instrucción en la escuela. También en la Escuela de Telegrafía, concluidos los estudios en la misma, los estudiantes asistían por seis meses a las estaciones de las líneas telegráficas, trabajando en ellas. Solo después se les expedía el título de graduados.

A partir de 1928 se reorganiza la educación de los oficios y se crean las denominadas Escuelas Técnicas Industriales que absorben el apoyo oficial, funcionando en ellas distintos talleres, similares a los de la Escuela de Artes y Oficios.

El siglo XX fue fructífero para la enseñanza de oficios en Cuba y muy esencialmente en el período revolucionario con la institucionalización de la educación técnica y profesional, no obstante la situación del país prioriza los oficios que en opinión de los especialistas se necesitaba.

Para cerrar el epígrafe dedicado al proceso de aprendizaje de los oficios tradicionales en Cuba, se inserta el artículo *“Crónica de los oficios”*, que apareció en el blogs de Cuba, el 28 de mayo del 2011 y que la autora hace alusión por considerarla de importancia para la investigación que se presenta.

En Cuba se habían acabado los oficios. Usted no oía hablar de Pancho, el carpintero; Juan, el herrero; Sergio, el barnizador; Bernardo, el talabartero; Olga, la tamalera, Cuquita, la secretaria, Tibaldo, el escribano.

En los barrios de mi niñez, la gente se conocía por lo que sabía hacer, por la labor que realizaba. Si usted preguntaba por Cundingo, no faltaba quien explicara: “Sí, muchacho, el hijo de Ñico, el barbero”. Si indagaba por Ovidio, cualquiera le indicaba: “¿Ovidio? ¿El tintorero? Sí. Allí llegando a la ceiba.

No había mejor sello de identidad que el trabajo que se realizaba. Cuando se decía Cancha se pensaba en el peletero; Cachaco, el funerario, Perfecto, el quincallero, Marco Ferrán, el herrero, Mosquera, el panadero, Agustín, el carbonero. Los oficios fueron perdiendo crédito entre la población.

La población se fue convirtiendo en verdaderos artífices del discurso enardecido, ases de la guataquería oportuna, expertos de la apariencia de vanguardia, especialistas del aplauso.

A raíz del período especial se creó el trabajo por cuenta en todas las esquinas la bigornia y el martillo, la tijera del hojalatero, las agujetas de crochet aparecieron de nuevo y los oficios fueron recuperando algo de su vieja dignidad y tradición.

1.4. La práctica sociocultural en los oficios tradicionales

La sociedad humana es un sistema de nexos y relaciones que se van formando entre los individuos en su actividad práctica cotidiana, como producto de esa misma interacción.

Esto significa que la realidad social se encuentra condicionada por la actividad humano-productiva y es parte activa en el entramado de relaciones que se dan en ella, de ahí que represente un espacio de importancia para investigar y conocer los grupos humanos.

En la interacción entre los procesos sociales y la dinámica natural, es posible distinguir dos momentos que congregan las instancias propias de cada dinámica: las formas de apropiación y transformación del entorno natural por medio del trabajo. Es por ello que se puede afirmar que la relación hombre- entorno puede ser vista como una relación de intercambio, ya que la interacción entre hombre, naturaleza y sociedad está dada en el aprovechamiento y utilización por cada individuo de la sociedad de los recursos naturales que le brinda la naturaleza para la producción de bienes materiales, satisfaciendo así sus necesidades y asegurando el hecho de vivir en confluencia con el medio que le rodea.

Existe por tanto un entrelazamiento indisoluble entre hombre y sociedad con la naturaleza, lo cual viene condicionando la influencia que el entorno ejerce sobre la actividad, el modo de pensar y actuar de cada individuo.

En este intercambio está presente la unidad entre el hombre y la naturaleza, la transformación de esta mediante la práctica sociocultural y su adaptación a las necesidades del hombre. Según Marx la práctica es actividad espiritual y material humana; la actividad espiritual se da a partir de toda interacción y la actividad material humana se concreta a través del trabajo, dirigida a fines concretos y es transformadora. Con esto Marx refiere que dentro de su concepción de práctica está contenido el sentido de toda producción simbólica, tanto material como espiritual, que permite concebir los modos de actuación, pensamiento y experiencia de los individuos que habitan una comunidad.

En la búsqueda de la conceptualización de prácticas socioculturales encontramos la definición en la fundamentación del proyecto Luna definida como:

Toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, produciendo, reproduciendo y modificando el contexto sociocultural tipificador de su comunidad (Díaz Esperanza, 2004).

La autora considera necesario aclarar que esta actividad que realiza el hombre como sujeto de la cultura y de identidad está referida a las relaciones que establece el hombre con los objetos de la cultura, (entiéndase en el contexto en que se estudia, los oficios tradicionales, los espacios culturales en que se encuentran, el medio en que se desarrollan, siempre que tengan significación para ellos dada la peculiar situación que los lleva a esos predios).

Las prácticas socioculturales encuentran su concreción en las múltiples situaciones y procesos de la vida cotidiana, estas conforman el sistema de relaciones que se dan en la sociedad. El proceso de conformación de estas prácticas deviene de un proceso dado en la comunidad que relaciona las condiciones históricas, culturales, económicas y sociales de dicha región, y su significación se expresa en la interacción entre individuos, entre individuo y contexto, en general en el sistema de relaciones de la comunidad, además en la vigencia del pasado histórico cultural en el presente que se vive.

Estas prácticas se expresan en modos de actuación, costumbres y creencias que van a formar parte del proceso identitario que se forma en cada colectivo dado en la cotidianidad, es así que las prácticas socioculturales que cada miembro de una comunidad realiza en su cotidianidad en cualquiera de las dimensiones o esferas de la vida en que se desarrolla, alcanzan un carácter colectivo y una sistematicidad comprobada y es entonces que se concretizan o manifiestan en patrones de interacción social o regímenes de prácticas colectivas, susceptibles de ser reproducidas y modificadas de forma dialéctica; esto quiere decir que estas actividades encargadas de mover a la comunidad, suelen ser transmitidas a las siguientes generaciones y estar además sujetas a cambios.

Estas definiciones, la autora las considera perfectamente aplicables al estudio que se realiza, pues los oficios tradicionales junto con el hombre aparece dentro de la comunidad como sujeto transformador de su propio entorno, establece relaciones con sus semejantes y estas relaciones son las que se expresan en prácticas socioculturales condicionadas por patrones sociales.

Estos elementos condicionan la esencia de las prácticas socioculturales para potenciar el conocimiento de los oficios tradicionales en la cultura comunitaria.

1.5. La cultura comunitaria en Cuba

El desarrollo cultural en Cuba, permite exponer una valoración sobre el desarrollo de la cultura comunitaria en el país. El Movimiento de Artistas Aficionados (M.A.A) se considera como uno de los logros de la cultura en el socialismo, con un amplio potencial en todos los sectores sociales y en todas las manifestaciones del arte y la literatura; además de las expresiones de la cultura popular tradicional. En el desarrollo del Movimiento de Artistas Aficionados ha desempeñado un papel decisivo la red de instituciones políticas y culturales vinculadas al trabajo cultural. Se han elaborado y puesto en práctica convenios y programas para el desarrollo del trabajo cultural con el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud Pública, el Ministerio del Azúcar, el Ministerio de las Fuerzas Armadas, el Ministerio del Interior, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, los Comités de Defensa de la Revolución, desde la Central de Trabajadores de Cuba, las universidades, las asociaciones de personas discapacitadas y otros. Ha sido de significativa importancia el hecho de que la actividad cultural forme parte de la vida cotidiana del pueblo. Las relaciones institucionales con estos organismos y organizaciones, continúan buscando vías para que las opiniones, criterios

e iniciativas que acerca de la cultura tengan los mismos, encuentren un marco idóneo para ser canalizados y adecuadamente atendidos. El trabajo cultural en Cuba tiene hoy como una de sus prioridades el desarrollo de la cultura comunitaria y como estrategia fundamental en el desarrollo de las manifestaciones artísticas a la cultura popular y tradicional, al entenderse como el conjunto de expresiones y manifestaciones generadas, creadas y preservadas en una sociedad o grupo humano específico con un condicionamiento histórico particular; se transmite y difunde de una generación a otra fundamentalmente por vía oral y por imitación. Constituye un proceso dinámico y cambiante. Los aspectos esenciales que la caracterizan son: historicidad, transmisión, creatividad colectiva, continuidad intergeneracional, empirismo, habilidad, destreza y vigencia por extensos períodos de tiempo. En la actualidad el mundo padece de la crisis de la post-modernidad, las políticas liberales y neoliberales tratan de abocar cada vez más a la consumación de una globalización con todos los procesos estandarizantes que ello implica. El país se resguarda en la estrategia de fortalecer su singularidad, su tipicidad, en otras palabras su identidad. Esta situación determina un trabajo sistemático en el fortalecimiento del rol protagónico de los individuos en la comunidad, entidad sociocultural básica en la estructura de la sociedad en tanto que en ella se producen interacciones sociopolíticas y económicas que sustentan las relaciones interpersonales y que conforman un sistema portador de tradiciones, historia e identidad propias que expresan una identificación de intereses y sentido de pertenencia que los diferencia y sustantiva.

Sabido es que la nación cubana en su formación y devenir ha tenido una fuerte vocación de universalidad, la cual ha sido renovada constantemente bajo la inspiración de un principio martiano "... injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser de nuestras repúblicas" (Martí Pérez, 1891, en Diccionario del Pensamiento Martiano, Galárraga, 2000). Reto colosal que refiere la adecuación al presente sin que ello cueste el sacrificio o restricción del ideal que se persigue. El trabajo cultural comunitario parte del principio del respeto a los intereses y necesidades de la propia comunidad, a su patrimonio artístico y natural, a sus costumbres y a la diversidad de sus tradiciones. Sus acciones tienen como centro favorecer el vínculo entre los individuos y las diferentes manifestaciones del arte y la literatura y la cultura en general, en su doble condición de creador y espectador, sin dejar de tratar de ampliar la dimensión cultural de acuerdo al potencial de cada territorio. No sólo en el orden de la

creación artística, sino, y muy fundamentalmente, en el orden social y cultural más amplio. Se trata de dimensionar el territorio comunitario a través de la cultura, para la cultura y desde la cultura, al asumirla como modo de ser, pensar, y hacer, como estilo de vida, como identidad, y sentido de pertenencia a los principios generales del proyecto social cubano; el trabajo cultural comunitario se propone rescatar, revitalizar, reafirmar, consolidar y promover la cultura popular y tradicional, por constituir de hecho expresión de la soberanía nacional y de la identidad que comparten todos los cubanos. Para garantizar este objetivo, el Ministerio de Cultura, fundado en 1976 dentro del proceso de institucionalización del país, creó desde entonces un sistema de instituciones culturales que constituyen el basamento de su accionar social para llegar a los 169 municipios del país. Desde este grupo de instituciones se encuentra el Consejo Nacional de Casas de Cultura que marcha a la vanguardia en el Movimiento Cultural Comunitario en Cuba y que tiene como misión desarrollar desde las Casas de Cultura en interacción con instituciones, organismos y organizaciones sociales procesos participativos mediante la promoción, apreciación y creación del arte y la literatura que contribuyan al enriquecimiento espiritual de la población, el fortalecimiento del Movimiento de Artistas Aficionados y la salvaguarda de la cultura popular y tradicional. El Programa sociocultural para el desarrollo del trabajo en las Casas de Cultura recoge en su fundamentación y directrices estratégicas el desarrollo de la cultura comunitaria, al vincular la creación y apreciación cultural con los factores sociales y conjugando armónicamente extensión y profundidad con un alto protagonismo de los individuos y su comunidad (el programa sociocultural para el desarrollo del trabajo en las Casas de Cultura expresa en sus estrategias el desarrollo de la apreciación y la creación artística y literaria como factores sociales de cohesión y expresión de las identidades locales y potenciación cualitativa de el mejoramiento de la calidad de vida) El Programa plantea en uno de sus objetivos principales:

- Participación activa de la población en los procesos de promoción.
- Apreciación y creación artística-literaria en la salvaguarda de la cultura popular tradicional.

Desde la cultura comunitaria en Cuba, los estudios sobre cultura popular y tradicional tienen en la investigación, al Atlas etnográfico de Cuba como un valioso instrumento de conformación. Esta obra científica fue realizada por el entonces Departamento de Etnología del Centro de Antropología, el Centro de Investigación y Desarrollo de la

Cultura Cubana Juan Marinello y el Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana. Por la calidad de sus resultados obtuvo el Premio de investigación de la Academia de Ciencias de Cuba en 1998 y se ha publicado una versión sintetizada de los textos introductorios a cada sección como Cultura Popular Tradicional Cubana (1999) y otra en CD-ROOM (2000), versión bilingüe en español e inglés, junto con cinco de las trece monografías de cada tema, especialmente las ejecutadas por el grupo del Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. El objeto de estudio fundamental del Atlas Etnográfico de Cuba es la Cultura Popular y Tradicional cubana, expresada en diferentes formas y manifestaciones.

Esta constituye un patrimonio cultural de inestimable valor para todo pueblo, en el que se expresan procesos de dinámica recreación vinculados con la identidad nacional.

Las manifestaciones expresadas cartográficamente en esta obra, son: historia étnica, los asentamientos rurales, la vivienda y las construcciones auxiliares rurales, el mobiliario y ajuar de la vivienda y bebidas de la población rural, los instrumentos de trabajo agrícola, lo rural, las comidas, modos y medios de transporte rural, las artes y embarcaciones de la pesca marítima, y la artesanía popular tradicional; todas ellas relacionadas inseparablemente con los oficios tradicionales que generan.

Capitulum II



Capítulo 2. Los oficios tradicionales en la cultura popular y tradicional

En este capítulo se presenta el diseño metodológico de la investigación a partir de presupuestos teóricos que reflejan la problemática de los oficios tradicionales en la cultura popular y tradicional para su conocimiento en el Consejo Popular Rafaelito.

2.1. Ruta metodológica

Tema: El conocimiento de los oficios tradicionales en la cultura popular y tradicional.

Situación problémica

Los oficios que tradicionalmente han constituido elementos de la cultura popular en el territorio como el herrero, repostero, sastre, tenedor de libros, jardinero, zapatero remendón, costurera, lavandera, planchadora, entre otros, no se conocen en la población por diversas causas ya sea por desconocimiento personal o por deficiente trabajo sociocultural que conlleva a que la transmisión de los mismos no se realice de generación en generación.

Al tener en cuenta lo anteriormente expuesto se asume el siguiente **problema de la investigación:** ¿Cómo contribuir al conocimiento de los oficios tradicionales de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito del municipio de Cumanayagua?

Objeto: Conocimiento de los oficios tradicionales de la Cultura Popular.

Campo: actividades socioculturales para el conocimiento de los oficios tradicionales de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito del municipio de Cumanayagua.

JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Se hace necesario conocer los oficios tradicionales de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito para a través de estos oficios tradicionales que se han perdido y que forman parte de la idiosincrasia del pueblo necesario para la vida cotidiana, transmitirlos de generación.

OBJETIVO GENERAL

- Proponer actividades socioculturales para contribuir al conocimiento de los oficios tradicionales de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito del municipio de Cumanayagua.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Caracterizar el Consejo Popular Rafaelito.
2. Identificar los oficios tradicionales en el Consejo Popular Rafaelito.
3. Diseñar las actividades socioculturales para conocer los oficios tradicionales en el Consejo Popular Rafaelito.

IDEA A DEFENDER

Actividades sustentadas en acciones que desarrollen conocimientos de la cultura popular y tradicional en los disímiles oficios tradicionales contribuirán al conocimiento de los mismos en el Consejo Popular Rafaelito del municipio de Cumanayagua.

Tipo de diseño de la investigación según perspectiva metodológica: cualitativo-descriptivo. Caso de estudio único-inclusivo (oficios tradicionales en la cultura popular del Consejo Popular de Rafaelito).

Población: 285 habitantes del Consejo Popular.

Muestra: 30 habitantes

Criterio de selección: Muestra seleccionada de forma no probabilística-intencional con sujetos voluntarios, que incluyen a pobladores, líderes de la comunidad y trabajadores por cuenta propia que puedan aportar datos que sustenten la finalidad de la investigación.

Unidad de análisis

- Cultura Popular y tradicional
- Oficios tradicionales
- Prácticas socioculturales

Conceptualización

Cultura Popular y tradicional: Conjunto de expresiones y manifestaciones generadas, creadas y preservadas en una sociedad o grupo humano específico con un condicionamiento histórico particular; se trasmite y difunde de una generación a otra fundamentalmente por vía oral y por imitación. Constituye un proceso dinámico y cambiante. Los aspectos esenciales que la caracterizan son: historicidad, transmisión, creatividad colectiva, continuidad intergeneracional, empirismo, hábitat, destreza, vigencia por extensos periodos de tiempo (Mejuto M y Guanche, J. 2007)

Oficios tradicionales: Según el Diccionario de la Real Academia española, **Oficio** (Del lat. *officium*) se refiere a ocupación habitual, cargo, ministerio, profesión de algún arte mecánica, función propia de alguna cosa, comunicación escrita, referente a los asuntos de las administraciones públicas. El mismo diccionario refiere como **tradicional**, lo perteneciente o relativo a la tradición, que se transmite por medio de ella y que sigue las ideas, normas o costumbres del pasado.

La tradición es el mecanismo conformador y trasmisor del sistema de códigos culturales y por tanto de la cultura misma. Es la vía de fijación de aquellos que tienden a ser los

más consecuentes con la existencia y la coherencia social de los diversos grupos que se convierten en sus protagonistas de la primera. Esto hace que, a pesar de ser potencialmente conservadora, lejos de lo que algunos estudiosos reduccionistas creen, la tradición no es inmutable sino dinámica.

Resulta que, en el contexto de una misma tradición, se logra transmitir una variabilidad coherente de aspectos que hacen posible la diversidad de los elementos propios de toda cultura que nunca resulta homogénea.

Precisamente las nuevas exigencias de la vida y del andar de los diferentes grupos humanos concretos son los que modifican las tradiciones culturales, capaces, sin lugar a dudas, de adecuarse a tales exigencias y por ello propiciar la supervivencia de los grupos de los cuales son patrimonio. Estos cambios en la tradición ocurren unas veces imperceptibles y otras violenta y traumáticamente. Al respecto resulta indispensable que, si de salud comunitaria se trata, los cambios en la tradición sean lo más coherentes y lo menos agresivos posibles, lo cual no siempre es realizable. Y he ahí otra situación en que resulta indispensable la concientización, por parte de la comunidad, de los cambios y sus efectos en la tradición cultural que se afecta. Si es consciente, si se tiene visión de la inevitabilidad del cambio y de la necesidad de modificar la forma tradicional de hacer, entonces la comunidad, sabia como nadie, podrá encontrar la vía menos traumática y efectiva para que se produzca el mismo. (Martínez Casanova, M., 2011:34)

Práctica sociocultural: Salvador David Marchán Soler (2003) la asume como: *Toda la actividad cultural e identitaria que realiza el hombre como sujeto de la cultura y/o como sujeto de identidad, capaz de generar un sistema de relaciones significativas a cualquier nivel de resolución y en todos los niveles de interacción, conformando, reproduciendo y modificando el contexto sociocultural tipificados de su comunidad.*

Otra autora Gil Mónica (2006), refiere que “ *Para comprender el desarrollo de las prácticas socioculturales desde el paradigma de Estudios Socioculturales, debemos partir de que el mismo está radicalmente ligado al contexto, la cultura, y el momento situacional en el que se producen los fenómenos, considerándose un proceso activo de aprehensión y transformación de la realidad desde el contacto directo con el campo objeto de estudio.*”

Operacionalización de la unidad de análisis

Unidad de análisis	Dimensión	Indicadores
Cultura Popular y tradicional	Expresiones y manifestaciones	Historicidad. Transmisión. Creatividad colectiva. Continuidad intergeneracional. Empirismo. Hábitat. Destreza. Vigencia por extensos periodos de tiempo.
Oficios tradicionales	Ocupación habitual. Cargo. Ministerio. Profesión.	Ideas. Normas. Costumbres.
Práctica sociocultural	Sistema de relaciones significativas	Agentes socioculturales.
	Entorno sociocultural.	Geográfico. Económico. Social.

Justificación metodológica

Uno de los enfoques aplicables a la investigación de la cultura y el arte es el etnográfico. En un sentido más estrecho, una investigación de carácter etnográfico se dirige a la producción de estudios analítico-descriptivos de las prácticas sociales, las costumbres, los conocimientos acumulados y el comportamiento de grupos sociales en una cultura particular (Álvarez Álvarez. L. y Barretos Arpilagos, G., 2010:310)

Se parte de considerar las investigaciones denominadas cualitativas, como la base de la propuesta, para los estudios socioculturales, a las cuales les interesan los datos por sus cualidades, por lo que ocurre en cada uno de ellos y no tanto por sus cantidades.

La presente investigación asume la etnografía como método de estudio. Su fundamento está dado por la visión integradora del disertación de la realidad de los oficios

tradicionales, lo cual implica comprenderla desde la relación que hay entre cada uno de sus elementos y no desde la mirada aislada de estos.

Técnicas empleados

En la investigación cualitativa con enfoque etnográfico se emplean técnicas múltiples de investigación, entre las cuales la observación participante, la entrevista a informantes representativos y el análisis de documentos tienen un lugar muy importante. (Álvarez Álvarez, L. y Barretos Arpilagos, G., 2010:311)

La observación participante

Esta es la técnica clásica primaria y más usada por los investigadores cualitativos para adquirir información (Rodríguez Gómez, G., 2004). Para ello, el investigador vive lo más que puede con las personas o grupos que desea investigar, compartiendo sus usos, costumbres, estilo y modalidades de vida. Para lograr esto, el investigador debe ser aceptado por esas personas, y sólo lo será en la medida en que sea percibido como "una buena persona", franca, honesta, inofensiva y digna de confianza.

Al participar en sus actividades corrientes y cotidianas, va tomando notas de campo pormenorizadas en el lugar de los hechos o tan pronto como le sea posible. Estas notas son, después, revisadas periódicamente con el fin de completarlas (en caso de que no lo estén) y, también, para reorientar la observación e investigación. Ya que la mayoría de los acontecimientos son expresados o definidos con estructuras lingüísticas particulares, es crucial que el investigador se familiarice con las variaciones del lenguaje y del argot o jerga usados por los participantes, sobre todo cuando éstos son jóvenes.

Es, además, importante recoger las historias, anécdotas y mitos que constituyen como el trasfondo cultural-ideológico que da sentido y valor a sus cosas, ya que determinan lo que es importante o no importante, cómo las personas se ven unas a otras y cómo evalúan su participación en los grupos y programas.

En el caso específico de esta investigación la observación participante permitió corroborar información a partir del estado de los oficios que son declarados para el trabajo por cuenta propia, además facilitó la interpretación de la realidad de los oficios tradicionales, puesto que la función de la investigadora como Oficial E en gestión y servicios fiscales de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT), permitió comprender el comportamiento de los indicadores a observar.

Entrevista en profundidad

La entrevista es una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo (entrevistados, informantes), para obtener datos sobre un problema determinado. Presupone, pues, la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de *interacción verbal* (Rodríguez Gómez, G., 2004).

De acuerdo con el propósito profesional con el que esta se utiliza, la misma puede cumplir con algunas de estas funciones: a) obtener información de individuos o grupos, b) influir sobre determinados aspectos de la conducta como las opiniones o comportamientos) y c) ejercer un efecto terapéutico. En el caso particular de nuestra investigación la función realizada por esta técnica en particular es la primera (a).

Dentro de lo diferentes tipos de entrevistas que pueden ser utilizados dentro del paradigma de investigación cualitativo (estructurada, no estructurada o en profundidad, entrevista de grupo, etc.) nuestro equipo determino que la que mas ajustada al perfil y características de nuestra investigación es la no estructurada o en profundidad, sobre la cual ofreceremos una descripción a continuación.

En este tipo de entrevista en particular el entrevistador dirige sus esfuerzos a la obtención de información sobre x problema y a partir de este establece una lista de temas, en función de los cuales configura su entrevista. Puede afirmarse entonces que quien elabora una entrevista con estas características no busca contrastar una teoría, modelo o una serie de determinados supuestos como explicación de un problema, sino que más bien poseen ideas más o menos fundamentadas, y desean profundizar en ellas hasta encontrar explicaciones que satisfagan sus intereses.

Las entrevistas en profundidad se realizaron fundamentalmente a los informantes-claves con el objetivo de conocer los aspectos generales de los oficios tradicionales que permitieran caracterizarlos, así como acercarnos al comportamiento de los indicadores en el trabajo por cuenta propia.

Cuestionario: El cuestionario, definido como una forma de encuesta caracterizada por la ausencia del encuestador, por considerarse que para la recogida de información acerca del problema objeto de estudio es suficiente una interacción impersonal con el encuestado. De esta forma el investigador diseñará sus preguntas y se las facilitará a aquellas personas a las que considera pueden proporcionarle la información acerca del problema que lo ocupa, y les pedirá sus respuestas.

La planificación del cuestionario implica diseñar un conjunto de elementos que posibilitan que se concreten ideas, creencias o supuestos del encuestador en relación con el problema en cuestión. Es por esto que toda la planificación se inicia a partir de la propia reflexión del investigador acerca del problema que constituye la razón de ser de su estudio. Esta modalidad de procedimiento de encuesta permite el abordaje de problemas desde una óptica exploratoria, no en profundidad. Si bien existe una amplia variedad de cuestionarios, con carácter general podemos decir que con ellos lo que se persigue es sondear opiniones, y no tratar cuestiones que exijan una profunda reflexión de los entrevistados.

Cuando el investigador busca una información cualitativa, sus preguntas deben indicar tanto las opciones que se ofrecen al encuestado, como la gama continua dentro de la que se buscará la respuesta, la cual puede ser determinada, en general, a partir del problema en que se centra el estudio.

Un cuestionario puede contener uno o varios modelos posibles de respuestas o cualquier combinación, de hecho, dentro de una misma pregunta puede haber una serie de opciones estructuradas, seguida de una opción no estructurada en la que se pregunte *¿por qué?, explique su respuesta o de un ejemplo*. En dependencia de cómo se haga esto, el investigador se tiene que asegurar de que sus modelos de respuesta cumplen el doble objetivo del cuestionario: dar a todos los sujetos la posibilidad de responder de un modo que refleje razonablemente su respuesta y proporcional al encuestador los datos que necesita, en la forma en que los necesita, para responder al problema de estudio. (Rodríguez Gómez, G., 2004)

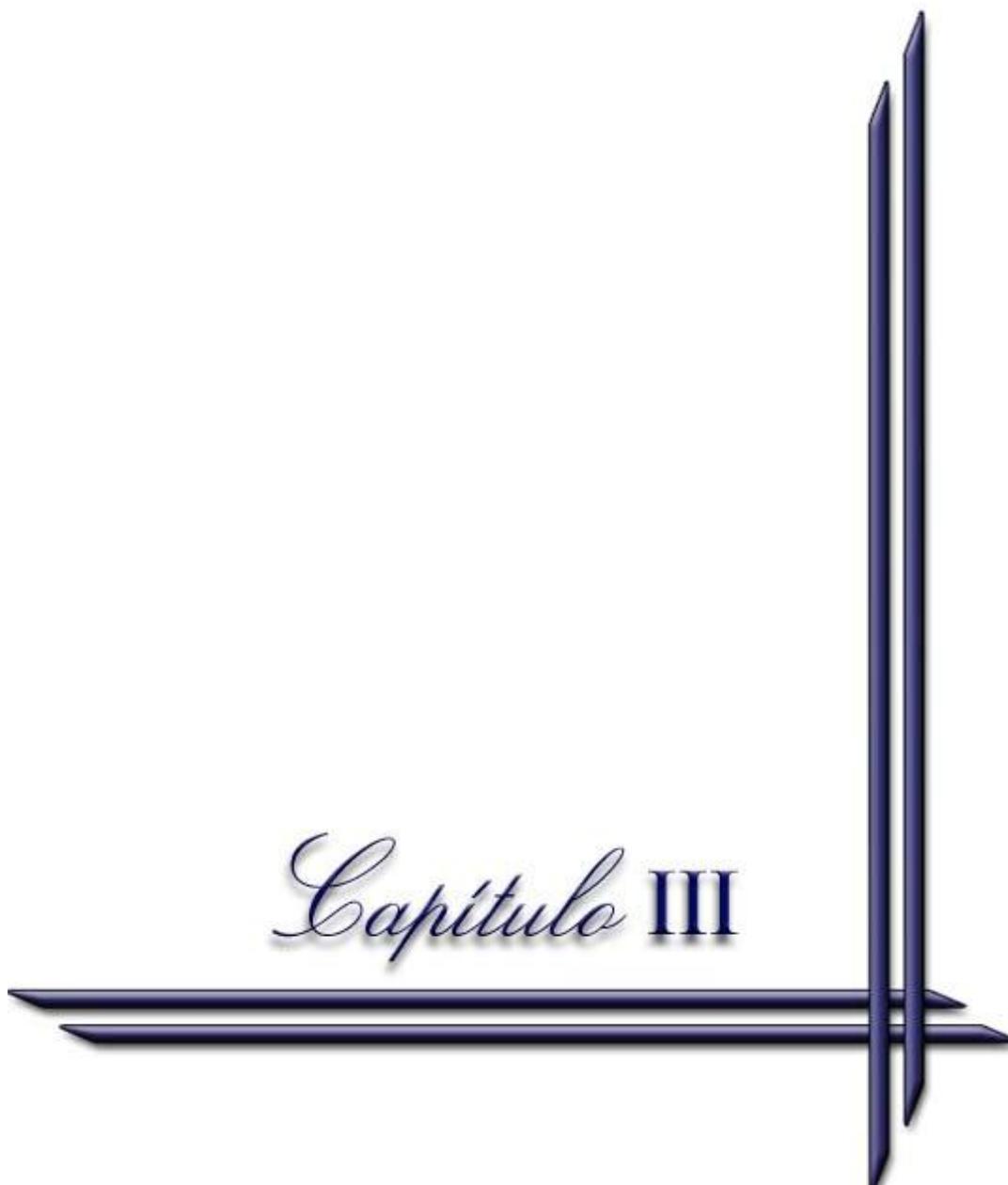
En la investigación los cuestionarios fueron diseñados en función de conocer el estado de opinión de la población encuestada sobre los oficios tradicionales el contexto de la cultura popular tradicional de la localidad.

Análisis de documentos

El uso de documentos es importante en cualquier investigación, independientemente de la metodología que la oriente. Durante la exploración para obtener información inicial que permita la elaboración del diseño investigativo. (Martínez Llantada, M., 2006) En etapas avanzadas puede resultar una fuente básica, incluso única de información, sobre el objeto estudiado. También puede ser fuente complementaria o de comprobación de datos obtenidos por otros instrumentos.

En la investigación se realizó el estudio de diferentes fuentes relacionadas con documentos de la ONAT, así como la literatura especializada y otros materiales vinculados con el problema estudiado que permitieron la fundamentación teórica de la investigación.

Capitulum III



Capítulo 3. Las actividades socioculturales para contribuir al conocimiento de los oficios tradicionales de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito de Cumanayagua

Este capítulo refleja los resultados de la investigación a partir de los objetivos trazados y los métodos y técnicas empleados, caracterizando el contexto donde se ubica el estudio, el diagnóstico de los oficios tradicionales en el Consejo Popular Rafaelito para asumir la metodología en el diseño de la propuesta de actividades socioculturales que contribuyan al conocimiento de estos oficios de la Cultura Popular en el Consejo Popular Rafaelito de Cumanayagua.

3.1. Caracterización del Consejo Popular Rafaelito

El Municipio de Cumanayagua ocupa el extremo suroeste de la provincia de Cienfuegos (**Anexo 1**). Limita al norte con los municipios de Cruces de la provincia de Cienfuegos y Ranchuelo de la provincia de Villa Clara; al sur con el mar Caribe; al este con los municipios de Manicaragua de la provincia de Villa Clara y Trinidad de la provincia de Sancti Spíritus y al oeste con los municipios de Cienfuegos y Palmira de la provincia de El municipio posee una extensión territorial de 1089.42 km² y una población de 50 953 habitantes para una densidad poblacional de 46.7 hab/km². La población urbana asciende a 31 276 habitantes, lo que da un índice de urbanización de 63.3 %. Se divide en 13 consejos populares de los cuales 5 son rurales y 8 son mixtos.

El Consejo Popular de Rafaelito (**Anexo 2**) fue creado el 27 de enero de 1993, está integrado por 12 circunscripciones cada una de estas con sus representantes de los CDR, FMC, ACRC, CTC y el núcleo zonal del PCC. Limita al norte con el Consejo Popular Las Brisas, al sur con el Escambray, al este con el Consejo Popular Barajagua y al oeste con la presa Avilé. Cuenta con una demarcación y una extensión territorial de 17.6 km², y una densidad poblacional por km² de 555.6. En la demarcación se cuenta con un total de **57** infraestructuras y **13** instituciones.

Dentro de las Instituciones se encuentra la Empresa agroindustrial Eladio Machín EMA, su objeto social es producir, beneficiar y acopiar café en grano de las formas productivas a las demás empresas de la región central.

La Empresa de productos Lácteos Escambray cuyo **objeto social** es la producción de productos lácteos, cuenta con 3 plantas que son; la de queso, pasteurizadora y el helado, cada una con sus directores, la empresa no cuenta con fuentes de empleo porque se está estudiando el plan de producción del año 2012.

En el Consejo Popular hay un total de **2** círculos recreativos, ubicados en el Entronque, que se dedican a la venta de alimentos y bebidas a la población, y pertenecen a Gastronomía, **3** bares que son el Bar Amanecer, diferente a los otros 2 pues adjunto a este se encuentra el mercadito Comunitario su objeto social es la venta de alimentos y bebidas a población así como brindar atención diferenciada a los las personas sin posibilidades de alimentación. Otro de estos bares es el de la plaza Guamuhaya. El otro bar está situado en la comunidad de la Campanita tiene el mismo objeto social que los otro, no tiene fuente de empleo.

El centro Integral de servicios tradicionales, la Atelier el Arte, Tienda de recuperación de divisas La Casa Grande.

Dentro de las instituciones educacionales hay **6** escuelas primarias y el Centro Politécnico Carlos Fonseca Amador, con el objeto social de encargarse del desarrollo de la educación de las diversas categorías educacionales

La sala de videos municipal la cual tiene como objeto social la proyección de película y materiales para la educación de niños jóvenes y adultos,

El teatro de los elementos tiene como la misión **de** promover actividades culturales a todos los lugares, detectar talentos artísticos, sin distinción de razas ni sexos.

El Consejo Popular cuenta con una población de 8160 habitantes distribuidos en las edades:

De 0 a 15 años: 1821

de 15 a 50 años : 4093

de mas de 50 años:2266

3.2. Identificación de los oficios tradicionales en el Consejo Popular Rafaelito

La observación como técnica de investigación posibilitó corroborar información a partir del estado de los oficios tradicionales, además facilitó la interpretación de la realidad de los mismos, puesto que la función de la investigadora como Oficial E en gestión y servicios fiscales de la Oficina Nacional de Administración Tributaria (ONAT), permitió comprender el comportamiento de los indicadores a observar en la inscripción en el registro del contribuyente en la no declaración de oficios tradicionales como fuente de empleo por cuenta propia.

El estudio de la documentación sobre el trabajo por cuenta propia en la ONAT, específicamente en el Registro del contribuyente se constató que en el Consejo Popular existe un total (hasta la fecha de estudio marzo 2012) de 265 trabajadores por cuenta

propia. Entre los oficios que más se declaran están carretillero o vendedor de productos agrícolas en forma ambulatoria, reparador de equipos mecánico y combustión, mensajero, operador de compresor de aire, ponchero o reparador de neumáticos, parqueador cuidador de equipos automotor, ciclos y triciclos, albañil, carpintero, cerrajero, elaborador- vendedor de carbón, molinero, herrador de animales o productor vendedor de herraduras y clavos, barbero, fotógrafo, limpiabotas, manicurista, entre otros.

En encuesta aplicada a 20 pobladores, líderes de la comunidad que de forma voluntaria aceptaron contribuir con el estudio **(Anexo 3)**, con el objetivo de diagnosticar el conocimiento de la población sobre los oficios tradicionales en el contexto de la cultura popular tradicional de la localidad, se constató que un porcentaje elevado de encuestados respondieron no conocer qué es un oficio tradicional. Los más viejos respondieron conocer y lograron identificar algunas personas que practican en la localidad oficios tradicionales tales como planchadora, afilador de tijeras, hacedor de yugos y frontiles, aguador, sastre, tejedoras, bordadoras, costureras, vendedor ambulante de carbón, curador de males, techador, jardinero, reparador de monturas, vendedor de flores, cerquero, forrador de botones, yerbero, hojalatero, entre otros.

Un gran número de respuestas dicen que estas personas cobran por lo que hacen, lo que justifica el mismo como fuente de entrada económica para las mismas.

La totalidad de los encuestados respondieron que no se enseñan estos oficios a otras generaciones.

En la entrevista realizada a 5 directivos de la ONAT **(Anexo 4)** con el objetivo de conocer los aspectos generales de los oficios tradicionales que se declaran en el trabajo por cuenta propia, se obtuvieron los siguientes resultados:

Si saben determinar entre los oficios que establece el Clasificador para el trabajo por cuenta cuáles constituyen oficios tradicionales, pero no conocen los que son tradición en la localidad.

Los oficios que se inscriben no son del tipo tradicional, la mayoría son los que se han incorporado por las nuevas resoluciones y que constituyen del conocimiento de la población por las utilidades económicas que deja.

Opinan que no se inscriben los oficios que constituyen tradición popular en la localidad, quizás por falta de cultura tributaria o por considerarse de menor importancia en las actuales condiciones del país.

Si creen necesario una intervención sociocultural que contribuya a potenciar el trabajo por cuenta propia en la revitalización de los oficios tradicionales.

3.3. Las actividades socioculturales para el conocimiento de los oficios tradicionales en el Consejo Popular Rafaelito

Para el diseño de las actividades se consideraron los aspectos del contenido, los socioculturales y los de carácter instructivo que posibilitaran los métodos de trabajo que podrían realizarse desde la función de la intervención sociocultural. Así mismo se consideró el carácter abierto de la comunidad y sus espacios para ese fin, toda vez que la misma no constituye una institución de régimen organizado. En este punto se consideraron aspectos socioculturales del espacio, la actividad y el contenido de las mismas.

Se consideró en el ordenamiento de cada actividad un fin u objetivo y el apoyo de la población con experiencia práctica de oficios tradicionales que pudieran calzar la misma, velando por un nivel de instrucción cultural general y el reconocimiento de valores estéticos de la realidad.

Temáticas de las actividades

- Exposición de trabajos de oficios tradicionales.
- Círculo de interés Oficios tradicionales.
- Mujeres en los oficios tradicionales.
- Talleres de creación tradicional.
- Transmitiendo los oficios.
- De generación en generación.
- Feria de Arte tradicional.
- Llegaron para quedarse.
- Experiencia y tradición.
- El parque de los oficios.

Actividad 1

Exposición de trabajos de oficios tradicionales

Objetivo: Conocer los oficios tradicionales mediante la exposición de tabacos afines.

Desarrollo

En esta primera actividad se realiza un primer contacto de la población con los agentes que desarrollan los oficios tradicionales combinando las acciones de exposición con la

explicación de las técnicas que se emplean en los trabajos de cada oficio. Se presentan trabajos de bordado, forrar botones, afilador de tijeras, herrería, hojalatería, entre otros.

Actividad 2

Círculo de interés Oficios tradicionales.

Objetivo: Organizar círculos de interés de oficios tradicionales en la comunidad con el apoyo de la escuela.

Desarrollo

En coordinación con la escuela primaria Eladio Machín, organizar círculos de interés de oficios tradicionales que funcionen en la comunidad con la participación de los agentes que desarrollan los oficios, pero dirigido por un promotor cultural. Para ello se ha de coordinar con los maestros de la escuela la confección del programa de los círculos de interés, que incluyan la experiencia de los agentes.

Actividad 3

Mujeres en los oficios tradicionales.

Objetivo: Involucrar a la Federación de Mujeres Cubanas (FMC) en el trabajo comunitario para el conocimiento de los oficios tradicionales.

Desarrollo

En coordinación con los bloques de la FMC movilizar a las mujeres que en la comunidad se dedican a los oficios tradicionales, a transmitir los mismos en encuentros formales e informales con la población, sobre todo los niños jóvenes.

Actividad 4

Talleres de creación tradicional.

Objetivo: Socializar la creación de trabajos de oficios tradicionales

Desarrollo

Se convocan a talleres de creación en los que los agentes de los oficios tradicionales intercambien sus experiencias con la población para que se conozca sus trabajos, ya sea de creación o laboral.

Actividad 5

Transmitiendo los oficios desde el arte

Objetivo: Realizar performance donde se muestre escénicamente acciones de los oficios tradicionales

Desarrollo

Con el apoyo de los promotores culturales se organizan demostraciones escénicas que modelen los oficios tradicionales con performances con improvisación, que provoquen con sentido estético el rol principal del oficio representado, con significado de arte en vivo.

Actividad 6

De generación en generación

Objetivo: Realizar un encuentro intergeneracional entre las personas más experimentadas en los oficios tradicionales y los más jóvenes.

Desarrollo

Convocar a acciones de trasmisión de conocimientos en oficios como el herrero, el afilador de tijeras, el hacedor de yugos y frontiles, el soguero, entre otros. Para realizar el encuentro se diagnostica las posibilidades de los espacios reales con que cuenta la comunidad, como talleres y herrerías donde se puedan visualizar las prácticas de los oficios tradicionales.

Actividad 7

Feria de Arte tradicional

Objetivo: Exponer elementos producidos por los artesanos de los oficios tradicionales.

Desarrollo

Se convocan jornadas los fines de semana donde se expongan productos y se realicen representaciones en vivo de los oficios tradicionales. En coordinación con la ONAT y los trabajadores por cuenta propia se puede comercializar algunas de las producciones que estos realizan, dando prioridad a aquellas que sean manufacturadas u objeto de los oficios tradicionales.

Actividad 8

Llegaron para quedarse

Objetivo: Inventariar los oficios tradicionales que aún no constituyen inventarios de la cultura popular y que puedan resultar elementos de tradición en la comunidad.

Desarrollo

Para identificar los oficios que se desean inventariar se debe pedir apoyo a los especialistas del museo municipal, quienes podrán definir el registro documental de los oficios con orden y precisión

Actividad 9

Experiencia y tradición.

Objetivo: Aprovechar las experiencias en los oficios tradicionales que puedan servir como fuente de empleo en las nuevas generaciones.

Desarrollo

Con el apoyo de la Oficina de Administración Tributaria (ONAT), realizar asambleas barriales donde se explique a la población el sistema tributario para los oficios tradicionales, que pueden constituir fuente de empleo con la correspondiente aportación a la economía personal y nacional.

Actividad 10

El parque de los oficios

Objetivo: Determinar un área en la comunidad para que sea convertida en el parque de los oficios.

Desarrollo

Realizar un levantamiento de las áreas disponibles en la comunidad y ubicar en ellas elementos tradicionales en relación con los oficios de la comunidad y que sirvan de referencia cotidiana para resaltar el conocimiento de estos oficios entre los habitantes.

Se puede gestionar un proyecto que ayude a sustentar económicamente la idea.

Conclusiones



Conclusiones

- La teoría empleada en la investigación sirvió para identificar los elementos de las prácticas socioculturales en el proceso de conocimiento de los oficios tradicionales como vía para potenciar la cultura popular y tradicional. En el proceso investigativo se sistematizan las tendencias de la intervención sociocultural en la práctica social contemporánea.
- Los resultados que se han obtenido en el desarrollo de esta investigación, respaldan la significación práctica del diseño de las actividades de intervención sociocultural, que pueden sagazmente implicar de manera positiva en los agentes socioculturales de la comunidad, con mayor participación para lograr que se conozcan los oficios tradicionales que pueden constituir fuente de ingreso, pero además mantener la cultura popular y tradicional en una población que lejos de entender el proceso tributario pueda mantener con vida estos elementos tradicionales del trabajo.
- Las actividades que se proponen parten de considerar los aspectos socioculturales y los de carácter instructivo que posibilitan emplear métodos de trabajo desde la intervención sociocultural. Así mismo se consideró el carácter abierto de la comunidad y sus espacios para ese fin, toda vez que la misma no constituye una institución de régimen organizado. En este punto se consideraron aspectos socioculturales del espacio, la actividad y el contenido de las mismas.

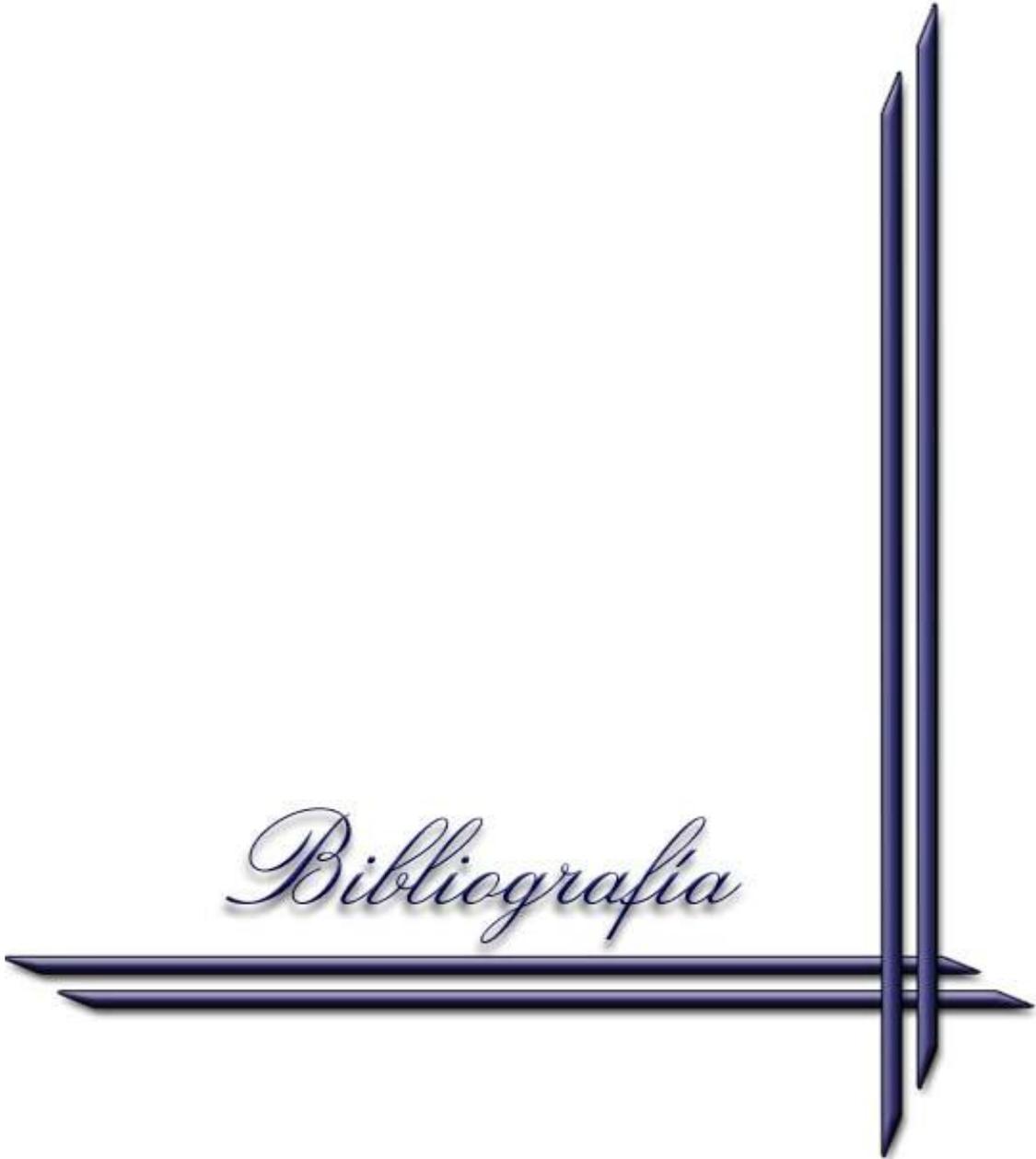
Recomendaciones



Recomendaciones

- Proponer a la Dirección Municipal de Cultura el apoyo institucional en el desarrollo de las actividades.
- Gestionar proyectos que puedan sustentar económicamente las actividades que se proponen.

Bibliografia



Bibliografía

Adán, J. (1997). Sociología: concepto y usos. Retrieved from www.sociologia.com

Aedo Cuesta, R. (2011). El arte de los oficios renace en Cienfuegos. Retrieved from www.rcm.cu

Álvarez de los Ríos, T. (2009). Recopilación de refranes sobre los oficios. La Habana: Ciencias Sociales.

Anales del Primer Congreso Nacional de la Tradición. (1968). Ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja: Secretaría de Estado de Cultura y Educación.

Ander Egg, E. (2000). Conceptos de comunidad y desarrollo de la comunidad". En selección de lecturas sobre trabajo social comunitario. La Habana: Ciencias Sociales.

Appadurai, (2002). Cultura. Retrieved from www.cultura.com.es.

Arevalo, J. (2010). Oficios tradicionales en Cuba. Retrieved from www.pedagogiaprofesional.rimed.cu.

Bonfil, A. (1991). Pensar nuestra cultura. México: Nueva Imagen.

Canaura Sánchez, R. (2011). Los necesarios oficios. Retrieved www.radiosantacruz.icrt.cu.

Canclini, N. (1977). Arte popular y sociedad en América Latina. La Habana: Ciencias Sociales.

Canclini, N. (1982). Las Culturas populares en el capitalismo. La Habana: Ciencias Sociales.

Canclini, N. (1998). ¿De qué estamos hablando cuando hablemos de lo popular? Culturas híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad. La Habana: Ciencias Sociales.

Canclini, N. (1999). La Globalización imaginada. Madrid: AECYT.

Canclini, N. (1999). Las Industrias culturales, globalización imaginada. caso en el asentamiento humano de montaña Cimarrones. Trabajo de diploma, Universidad, Cienfuegos.

Canclini, N. (1982). La Producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte. La Habana: Ciencias Sociales.

Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana. Cienfuegos: Juan Marinello.

Colombres, A. (2001). La emergencia civilizatoria de Nuestra América. La Habana: Ciencias Sociales

Correa, F. (2011). Los oficios perdidos. Retrieved from www.cubanet.org.

Crónica de los oficios. (2001). Retrieved from www.blogsdecuba.impela.net.

Cuba. Leyes. (1994). Ley 73-1994. Sistema tributario cubano. La Habana: Ciencias Sociales.

Definición ABC. (2011). Disponible en www.campesino.com.

Díaz, E. (2004). Proyecto Luna. Cienfuegos: Universidad.

Foster, G.M (1966). Sociedad y cultura. Retrieved from www.cultura.com.es.

Galárraga, M. (2000). Diccionario del Pensamiento Martiano. La Habana: Ciencias Sociales.

García, G. E. (2008). Procesos socioculturales y modelo de desarrollo. Retrieved from www.cultura.com.es.

Giménez, G. (2005). Funciones de la cultura. Retrieved from www.cultura.com.es.

Godio, J. (2001). Trabajo asalariado. Retrieved from www.mapfre.org.

González, E. (2000). Cultura, globalización y nuevas tecnologías de Comunicación. La Habana: Ciencias Sociales.

Guerra, P. (2007). Economía de la Solidaridad y Solidaridad en la Economía. Montevideo: Nordan.

Guerra, P. (2004). Socioeconomía de la Solidaridad. Montevideo: Nordan.

Hernández Sampier, R. (2006). Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: Ciencias Sociales.

Labacena Romero, Y. (2012). Oficio, familia y escuela en Cuba de. Viejos oficios en manos jóvenes. Retrieved from www.alocubano.wordpress.com.

Lazarsfeld Ortega, G. (2011). Conceptos de cultura. Retrieved from www.alocubano.wordpress.com

León García, M. (2009). Antecedentes históricos y tendencias de desarrollo en la integración escuela politécnica-entidad productiva-comunidad. Retrieved from www.pedagogiaprofesional.rimed.cu.

Manzano, R. (1999). Pluralidad de la cultura. Retrieved from www.cultura.com.es

Marchan, S. D. (2008). Conferencia sobre interacción sociocultural. Cienfuegos: Universidad.

Martínez Casanova, M. (2011). Introducción a los Estudios Socioculturales. México: Centro de Investigación en Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Muñoz, T. (2003). Interacción dialéctica de la cultura. Retrieved from www.cultura.com.es

Neira Orjuela, F. (2010). Microempresas agrícolas familiares, fuerza **laboral y**

Ochoa, H., Díaz, E., Marchán Soler, S.D. y Tarrío, K. (2005). Proyecto Luna. Cienfuegos: Universidad.

Papalia, D. (2004). Desarrollo humano. México: Mc Graw Hill.

Pogolotti, G. (2006). Polémicas culturales de los 60. La Habana: Letras Cubanas.

Quiñones, S. I. (2009). La Festividad Nuestra Señora de los ángeles de Jagua. Trabajo de Diploma, Universidad, Cienfuegos.

Rodríguez Gómez, G. (2006). Metodología de la investigación cualitativa. La Habana:

Rodríguez Pérez, Y. (2012). Los oficios en Cuba. Retrieved from. www.alocubano.wordpress.com.

Rosales Ayala, S. (1998). Polisignificación del concepto de cultura. Retrieved from www.cubanel.org.

Sgreccia, E. (1996). Manual de bioética. México: Diana.

Sotelo, I. (2008). Sociología del trabajo. Retrieved from www.sociología.com.

Tabaqueros. (2011). Retrieved from www.alocubano.wordpress.com.

Toledo, (2000). Tradiciones. Retrieved from www.campesino.com.

Torre, J.M. (1857). Lo Que Fuimos y lo Que Somos o La Habana Antigua y Moderna. Retrieved from www.cultura.com.es

Torroella, (2002). Producciones tradicionales. Disponible en www.campesino.com
Trabajo de Diploma, Universidad, Cienfuegos.

Traducción del nuevo mundo de las Santas Escrituras. (2004). New York: Brooklyn.

Urbino González, D. (2012). Oficios de acero. Retrieved from www.cubanel.org.

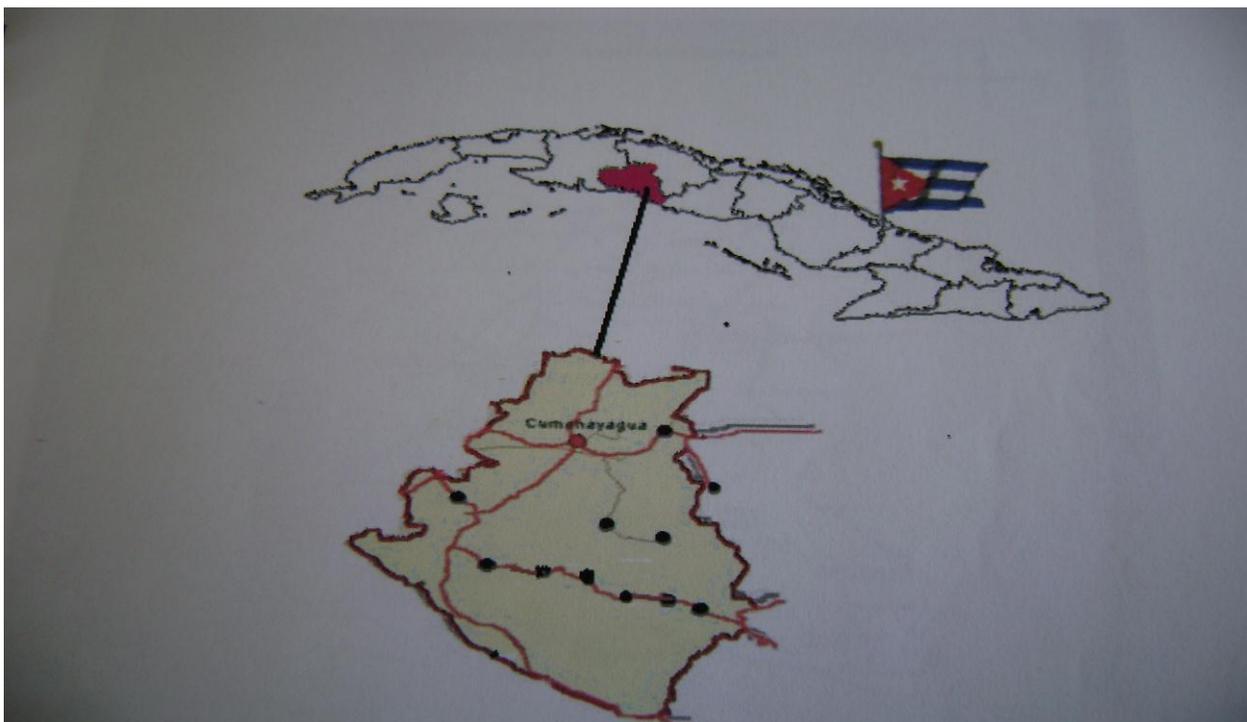
Valenzuela, T. (2009). Los imprescindibles oficios. Retrieved from www.radiorebelde.cu.

Weiss, (1988). La etnografía en los estudios sociales. México: MCGrill

Zaldívar Pérez, D. F. (2004). Temas de debate científico. La Habana: Félix Varela.

Anexo 1

Ubicación geográfica del municipio de Cumanayagua



Anexo 2

Mapa de los Consejos Populares de Cumanayagua

Municipio Cumanayagua



Anexo 3

Encuesta a pobladores del Consejo Popular

Objetivo: Diagnosticar el conocimiento de la población sobre los oficios tradicionales en el contexto de la cultura popular tradicional de la localidad.

1. ¿Conoce Usted qué es un oficio tradicional?

Sí ____ No ____

2. Pudiera Usted mencionar algunos oficios tradicionales en la localidad.

3. ¿Sabe Usted de personas que practiquen estos oficios tradicionales en la localidad?

Sí ____ No ____

4. ¿Constituyen estos oficios fuente de entrada económica para estas personas?

Sí ____ No ____ No sé

5. Se enseñan estos oficios a otras generaciones

Sí _____

No _____

No sé _____

Anexo 4

Entrevista a los directivos de la ONAT

Objetivo: Conocer los aspectos generales de los oficios tradicionales que se declaran en el trabajo por cuenta propia.

Preguntas de la entrevista

1. ¿Sabe Usted determinar entre los oficios que establece el Clasificador para el trabajo por cuenta cuáles constituyen oficios tradicionales en la localidad?
2. ¿Se inscriben oficios de tradición popular en la ONAT?
3. ¿Por qué cree Usted que no se inscriben los oficios que constituyen tradición popular en la localidad?
4. ¿Cree Usted necesario una intervención sociocultural que contribuya a potenciar el trabajo por cuenta propia en la revitalización de los oficios tradicionales?